

# Brújula

## CIUDADANA

NUEVA ÉPOCA

Abril 2018

## AGENDA SOCIAL Y ENTORNO INTERNACIONAL FRENTE A LAS ELECCIONES



1. Política social y económica: una agenda que demanda soluciones
2. Las elecciones vistas desde un entorno global



## BRÚJULA CIUDADANA,

Año 10, Número 98, abril 2018, es una publicación electrónica mensual editada por Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C., Tepic 83, Colonia Roma Sur, Del. Cuauhtémoc, Ciudad de México, C.P. 06760, Tel. (55) 55141072,

[www.iniciativaciudadana.org.mx/brujulaciudadana](http://www.iniciativaciudadana.org.mx/brujulaciudadana)  
Editor responsable: Elio Villaseñor Gómez. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2017-080214424300-203, ISSN 2594-0996, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Editora de la revista, Delmy Xiomara Peraza Torres, Tepic 83, Colonia Roma Sur, Del. Cuauhtémoc, Ciudad de México, C.P. 06760, fecha de última modificación, 4 de mayo de 2018.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. El material de esta publicación puede ser mencionado o reproducido siempre y cuando se cite la fuente.

## CONTENIDO

### AGENDA SOCIAL Y ENTORNO INTERNACIONAL FRENTE A LAS ELECCIONES

- 
- 01 **Presentación**  
Elio Villaseñor Gómez
- 
- 1) POLÍTICA SOCIAL Y ECONÓMICA: UNA  
AGENDA QUE DEMANDA SOLUCIONES**
- 
- 03 **Riesgos y amenazas para la política social en México**  
Clara Jusidman
- 
- 10 **El reto del empleo: una agenda mínima**  
Saúl Escobar Toledo
- 
- 07 **Un nuevo rumbo de la política educativa para avanzar hacia  
el cambio educativo necesario**  
Rodolfo Ramírez Raymundo
- 
- 25 **Desapariciones: Basta de simulaciones y falta de sensibilidad**  
Doria Vélez
- 
- 2) LAS ELECCIONES VISTAS DESDE UN ENTORNO  
GLOBAL**
- 
- 31 **¿Y la política exterior?\***  
Arturo Sarukhán
- 
- 34 **1º de julio: ¿Deberían los estadounidenses poner atención a la  
elección presidencial en México y a sus candidatos?**  
Eric L. Olson and Nina Gordon
- 
- 48 **Europa ante las elecciones presidenciales en México**  
Jordi Bacaria Colom
- 
- 53 **Centroamérica en la encrucijada electoral mexicana**  
Jaime Rivas Castillo
- 
- 61 **México, elecciones bajo la lupa mundial**  
Francisco Alvarado Arce
-

---

# PRESENTACIÓN

---

Elio Villaseñor Gómez

**E**l ambiente electoral ha entrado a una etapa definitiva de las ofertas de quienes aspiran a la presidencia. Para contribuir a este proceso, Brújula Ciudadana se plantea en esta edición dos ejes de análisis que pueden ayudar a elevar el nivel propositivo de la contienda electoral: 1) algunos temas de interés social para la población mexicana tales como la educación, la justicia y el empleo, entre otros, que nos ayuden a identificar algunas propuestas que luego puedan ser retomadas por los candidatos y que se discutan en la agenda pública; y 2) la diplomacia y la mirada internacional (desde Estados Unidos, Europa y Centroamérica) sobre la forma en que se está desarrollando el proceso electoral y las expectativas que existen ante un nuevo gobierno en México, a fin de situar al país en el entorno global como un actor que defienda los intereses nacionales con dignidad.

La imagen del cruce fronterizo con Estados Unidos, que destacamos en nuestra portada, ilustra varias de las problemáticas que se analizan en esta edición comenzando por la insuficiencia de las políticas social y económica que orilla a una buena parte de la población mexicana a intentar cruzar la frontera; en ese punto también México se conecta a su vecino del norte, con el que la relación se vuelve cada vez más ríspida, y al mundo desarrollado; además, es un cruce que atrae a miles de inmigrantes de sur del continente, cuyos países también tienen sus expectativas respecto a los cambios políticos que se avecinan en México.

---

*Ambos ejes nos parecen de gran importancia en estos momentos para que se conviertan en parte sustantiva del proceso electoral y posibiliten la construcción de un ambiente de debate propositivo de cara a los intereses de la ciudadanía.*

---

Y es urgente pensar en la construcción de una sana contienda electoral tras el primer debate organizado por el Instituto Nacional Electoral, el pasado 22 de abril, que en nuestra opinión resultó bastante interesante por el formato que se adoptó y que permitió la discusión de algunas propuestas y observar las diferencias en el discurso.

En este escenario, el debate de cara a la ciudadanía es un buen ejercicio ya que necesitamos que la clase política presente sus propuestas en un diálogo fluido donde se dé el intercambio de opiniones y las divergencias salgan a la luz. Esto irá enriqueciendo nuestra democracia.

Ciertamente, hay un largo camino por recorrer en términos de que quienes aspiran a la presidencia hagan más explícito cómo van a atender los problemas en temas como la corrupción, la violencia y la democracia, además de cómo van a avanzar por caminos institucionales para enfrentar todos los retos. En otras palabras, no basta la buena voluntad para resolver los problemas; lo indispensable es generar los mecanismos institucionales para dar con las soluciones de corto y largo plazo.

Tenemos que contribuir a enriquecer las campañas más allá de los spots y destacar los temas nacionales que demandan la atención del nuevo gobierno de forma que se ponga el acento en las soluciones y, sobre todo, en la nueva arquitectura institucional.

**El dilema del país es dar el paso hacia el cambio de régimen político, donde la transparencia, rendición de cuentas y los contrapesos institucionales funcionen con miras a fortalecer la democracia en México.**

# RIESGOS Y AMENAZAS PARA LA POLÍTICA SOCIAL EN MÉXICO

Clara Jusidman

INICIATIVA CIUDADANA Y DESARROLLO SOCIAL, A.C.

**E**n un intento por resumir cuáles son los riesgos y amenazas que enfrenta la política social en México se podría iniciar por señalar que la cuestión social es crecientemente compleja y sumamente diversa. Las concepciones simplistas que han acompañado al modelo económico basado en privilegiar al mercado y dismantelar al Estado, que igualan la política social a los programas focalizados para superar la pobreza, que en el fondo sostienen que esta última deriva de la falta de capacidades de las personas para incorporarse a las “oportunidades” que brinda el mercado, han provocado un gran daño al desarrollo de mejores condiciones de vida para toda la población mexicana.



Las concepciones simplistas que han acompañado al modelo económico basado en privilegiar al mercado y dismantelar al Estado, que igualan la política social a los programas focalizados para superar la pobreza.

Han profundizado la desigualdad, han mantenido al mismo número de personas pobres desde los años noventa, han soslayado la discriminación, así como la exclusión y, en la última década, han sido omisas frente a la violencia crónica que agobia a muchos territorios del país y afecta a numerosas familias. Son políticas para administrar la pobreza, no para superarla.

Las soluciones individualistas, implícitas en la mayoría de los programas de transferencias monetarias focalizadas, destruyen lo colectivo, lo comunitario y la solidaridad. Generan dependencia, subordinan y limitan el ejercicio de libertades. Las personas “habilitadas” mediante esos programas salen a un

mundo que no les brinda las oportunidades prometidas pues el problema de fondo no es su falta de capacidades o su baja productividad como trabajadores, sino el pobre desempeño de la economía.

La realidad es el desinterés de los gobiernos y de los sectores empresariales para impulsar una inversión pública y privada dinámica y suficiente a fin de generar empleos dignos y desarrollar empresas con tecnologías apropiadas. Un buen trabajador por más calificado que sea siempre será culpado de tener una baja productividad y causar el bajo crecimiento de la economía, frente a equipos y procesos de producción obsoletos y empresarios que prefieren obtener mayores ganancias a ofrecer condiciones de trabajo dignas. Ello ha servido también para justificar la política de control de los salarios que desde hace 40 años ha mantenido el gobierno federal.

### **La mayor amenaza: la política salarial que no dignifica el trabajo**

La política salarial gubernamental es una anti-política social y ha generado un daño severo en las capacidades de las familias para la realización de sus tareas de atención, cuidado y desarrollo de las nuevas generaciones de mexicanos y mexicanas. El agobio de las familias por lograr la sobrevivencia ha determinado el abandono de millones de niños, niñas y adolescentes en la transmisión de saberes para la vida, de “valores” y en la construcción de su afectividad al tener que permanecer muchas horas del día solos.

La sociedad mexicana como fábrica social de seres humanos ha fracasado por la avaricia de las élites que la dominan. Ellas son quienes promueven los “antivalores” con su ejemplo de deshonestidad, corrupción, intolerancia, discriminación y maltrato, individualismo, consumo desbordado y enorme cinismo.

El salario no es sólo el costo de las empresas por el uso de fuerza de trabajo, es la principal fuente de ingreso de las familias mexicanas. De este depende su capacidad para participar en el mercado como consumidores a fin de cubrir sus necesidades fundamentales. Un país cuya ventaja comparativa con el exterior es el bajo costo de su mano de obra, sostenido de manera forzada por prácticas



de gobierno, es un país que condena a su población a la pobreza y propicia la concentración del ingreso nacional en un número cada vez menor de integrantes de la élite.

Por ello, millones de personas mexicanas han huido de México y otras se han involucrado en negocios internacionales ilícitos que derivan en la violencia delincriminal que ha cercenado más de 220,000 vidas, desplazado a más de 310,000 personas, desaparecido al menos a 35,000 y es causa de la emergencia de millones de víctimas indirectas: padres y madres sin hijos, viudas, huérfanos, personas discapacitadas por armas de fuego, jóvenes capturados y entrenados como sicarios bajo amenazas, entre otros.

En este sentido, la mayor amenaza que enfrentan las políticas sociales es el mantenimiento de una política salarial que no dignifica el trabajo, que envía señales equívocas a la juventud y que condena a la pobreza a millones de familias. Ninguna política social puede compensar los ingresos que el gobierno mexicano y las élites económicas le han sustraído al resto de la población del país.

Frente a esta lamentable situación lo que queda de la institucionalidad social del Estado mexicano como los servicios educativos, de salud, de seguridad social, de alimentación, de vivienda, de infraestructura de servicios



Foto de Cuartoscuro

para la vivienda que algunas teorías consideran como salario social, no ha logrado compensar la caída de los ingresos de las familias que viven de su trabajo, además han perdido calidad y pertinencia y están siendo paulatinamente privatizados.

En este contexto, se observa además una proliferación de programas sociales que alcanza, de acuerdo a las últimas estimaciones de CONEVAL, la cifra de poco más de 6,400 incluyendo los federales, los estatales y los municipales. Estos programas y acciones se encuentran desarticulados, con frecuencia duplicados, hay personas que reciben varios servicios y apoyos y otras, ninguno. Esto se ha tratado de salvar mediante el desarrollo

de padrones únicos de beneficiarios o de cartillas de apoyos sociales pero los esfuerzos están destinados al fracaso porque el verdadero interés detrás de esta proliferación de programas y acciones es el control clientelar de quienes los reciben.

El gran desorden en los programas y acciones sociales tiene una relación directa con la política de descentralización adoptada desde los años noventa, sin un fortalecimiento paralelo de las capacidades y de la organización de

las administraciones públicas municipales, así como con la alternancia en el poder producto de las reformas políticas y con un fracaso de los mecanismos de contraloría pública y social.

Los intentos por blindar los programas sociales de su uso electoral han fallado debido a los intereses de los grupos y partidos políticos para mantener a sus clientelas y preservar o acceder al poder y a los recursos que este significa y por la incapacidad para verificarlos.

### **Diez medidas para orientar la política social y económica**

¿Qué se puede proponer ante la falta de un proyecto compartido de país que oriente tanto la política social como la económica? Propongo en principio diez medidas.

1. La adopción de un gran pacto social que coloque el bienestar de la población en el centro de los objetivos del desarrollo buscando que todas y todos disfruten de una vida digna expresada en la realización efectiva de sus derechos humanos. Pasar de beneficiarios de programas a titulares de derechos y promover el empoderamiento de las personas con esquemas de participación, organización y exigibilidad e incluso, justiciabilidad de sus derechos humanos.
2. Redefinir el pacto social entre personas, familias, comunidad, Estado y mercado y entre órdenes de gobierno. Recuperación del papel, importancia y calidad de la estatalidad social mediante su rediseño, fortalecimiento y profesionalización bajo una concepción sistémica y territorializada que clarifique responsabilidades por órdenes de gobierno.

3. Servicios públicos universales de educación, salud y seguridad social, incluyendo pensiones dignas y servicios de cuidado, que garanticen para aquellos que no puedan hacerlos efectivos por sí mismos, acceso, disponibilidad, calidad y asequibilidad de esos servicios; financiados con presupuesto público y operados por la Federación. Hacerlos progresivos a partir de los estándares medios ya alcanzados, considerando la diversidad territorial y poblacional. El gobierno federal debe garantizar también la seguridad alimentaria del país y de los hogares y el acceso a servicios de comunicación, energía, agua, movilidad y protección frente a catástrofes naturales o antropogénicas.
4. Una política laboral nacional que redignifique el trabajo, las remuneraciones y las condiciones laborales de manera que un número mayor de familias y personas puedan atender sus propios requerimientos para la vida a partir de su esfuerzo personal. Esto da mayor independencia y autonomía a las personas y familias que dejan de estar subordinadas a transferencias monetarias que aún no son un derecho.
5. Servicios públicos, programas y acciones a cargo de los gobiernos estatales y municipales con amplia participación ciudadana que fomenten: a) la inclusión de las personas que experimentan discriminación como transferencias monetarias, servicios jurídicos, sociales, culturales, recreativos y deportivos; b) servicios que contribuyan a la construcción de la paz, de ciudadanía y de comunidad, a la recreación del tejido social, a la participación y a la organización ciudadana y c) servicios que faciliten la movilidad, el acceso al espacio público, a vivienda y servicios para la vivienda, a la alimentación con una articulación y alineamiento al nivel de territorio.
6. Desarrollo de política social urbana que considere nuevas necesidades y derechos humanos emergentes como el acceso a movilidad, espacio público, áreas verdes, agua, drenaje, alumbrado, suelo, seguridad

ciudadana, convivencia, paz. Recuperación de instancias de planeación urbana y contención de la expansión territorial de las urbes.

7. Eliminación de programas y acciones redundantes y desarrollo de mecanismo de contraloría ciudadana sobre el diseño, ejecución, alineación y resultados de los que queden, con sanciones para quien utilice los programas sociales con fines patrimoniales o clientelares.
8. Incorporar la violencia y sus efectos y una política de prevención social de las violencias en la definición y ejecución de la política social. Se incluiría entre otros aspectos: construcción de resiliencia en la infancia y la adolescencia, promoción de una cultura de paz y democrática desde las relaciones familiares y escolares; desarrollo de opciones de vida y de futuro para las juventudes; combate frontal a la violencia de género; atención a víctimas directas e indirectas y su reinserción social y económica; construcción de confianza entre la población y las instituciones.
9. Recuperación de la formación y trabajo de promotores y promotoras sociales profesionales en el territorio para ofrecer información de todo tipo a la población: orientación en salud, empleo, jurídica, psicológica, educación y capacitación, alimentación y nutrición, orientación del consumo, etc.
10. Hacer prospectiva y monitorear los efectos posibles de las cuarta y quinta revoluciones industriales en la vida, las ocupaciones, los consumos, la salud, las estructuras, relaciones y organización social y en la educación y la información de las personas, para prevenir los efectos negativos y potenciar los positivos.

Todo lo anterior presupone hacer efectivo nuestro derecho a un Estado que se ocupe del cumplimiento de sus obligaciones en materia de derechos humanos y deje de proteger los privilegios de las élites sociales, económicas y políticas e incluso, extranjeras.

# "Debate sin propuestas",

## UN EDITORIAL DE LA RED POR LA RENDICIÓN DE CUENTAS

SOBRE EL DEBATE ORGANIZADO POR EL INE entre candidatos y candidata a la presidencia, la Red por la Rendición de Cuentas editorializó lo siguiente:

“Las intervenciones de los candidatos hicieron referencia a muchos lugares comunes, que se han venido escuchando en las diferentes intervenciones en sus actos de campaña.

En general, hubo pocas propuestas, muchas descalificaciones (algo que era previsible), ocurrencias sin fundamento y, aunque trató de flexibilizarse el

formato y se logró un poco más de interacción entre los contendientes, los tiempos fueron reducidos”.

“Uno de los temas en el que hubo consenso entre todos fue la urgencia de contar con una Fiscalía independiente. Con sus matices en la forma de la elección, todos los candidatos estuvieron de acuerdo en la urgencia de contar con un Fiscal que responda al interés público”.

“El momento crítico que se está viviendo, exige un nivel de compromiso mayor a las propuestas que ofrecen. No hubo claridad en el cómo se va a lograr transformar la realidad de los ciudadanos y disminuir las brechas sociales que distancian a los diferentes sectores de la sociedad”.

POR UNA **FISCALÍA**  
GENERAL DE LA  
REPÚBLICA  
QUE SÍ SIRVA

—  
SOCIEDAD CIVIL

El tema de la elección de un fiscal independiente es una demanda de larga data.

# EL RETO DEL EMPLEO: UNA AGENDA MÍNIMA

Saúl Escobar Toledo  
INAH



Foto propiedad de Adolfo Vladimir:  
Cuartoscuro.

## Antecedentes

La crisis de la deuda en 1982 puso fin al modelo Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). En su lugar empezó a delinearse un esquema basado en la liberación de los mercados, las privatizaciones y las políticas de ajuste macroeconómico. Fue una transición traumática. Entre 1982 y 1988 se presenta la caída salarial más pronunciada del siglo. Se iniciaba así un cambio

económico pero también de las relaciones de los sindicatos con las fuerzas políticas y una reestructuración del mercado de trabajo. Se impuso la flexibilización de facto de las relaciones laborales con el fin de lograr una mayor competitividad en los mercados internacionales. El nuevo modelo se consolidó con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994.

Los resultados, sin embargo, no han sido alentadores. El crecimiento económico en México ha sido bajo en este período, de alrededor del 1 por ciento per cápita. Consecuentemente, la oferta de plazas de trabajo remuneradas ha sido muy lenta en comparación a la expansión de la demanda.

### El mercado laboral

El modelo de crecimiento impuesto propició una caída de la ocupación en el sector agropecuario de casi 1.7 millones de personas, la expansión de actividades por cuenta propia, y la emigración laboral hacia Estados Unidos<sup>1</sup>.

La población ocupada se refugió en los negocios de más baja productividad (micro-negocios) que suman casi la mitad de la población ocupada, y no, como se esperaba, en las empresas más modernas ligadas a la exportación; con ello se expandió también el empleo precario.

Tomando en cuenta sólo los trabajadores asalariados, en 2017, alrededor del 45 por

ciento carecía de servicios de salud; el 37 por ciento no tenía prestaciones como vacaciones, aguinaldo, pago de séptimo día, etc.; y casi el 45 por ciento carecía de un contrato escrito. Además, alrededor de 15 millones laboraban más de 48 horas a la semana, es decir casi el 15 por ciento del total.

### Salarios

El mercado laboral está sustentado también en un esquema de salarios bajos que ha imperado desde la crisis de 1982. El primer indicador de lo anterior se refleja en el comportamiento del mínimo legal, el cual ha conocido una caída en términos reales de más del 70 por ciento desde 1977 a pesar de un ligero aumento real, desde 2014, de alrededor del 6 por ciento.

Los salarios medios, por su parte, después de una caída muy pronunciada en los años ochenta y noventa tuvieron una recuperación a finales de esa última década y sobre todo en los primeros años del siglo XXI. Este proceso, sin embargo, no llegó a los niveles previos a la crisis de 1994. Peor aún, los avances obtenidos a principios del siglo XXI se revirtieron después de 2008. Se perdieron los puestos de trabajo mejor pagados que fueron sustituidos por empleos con una menor remuneración. Actualmente, casi 70

<sup>1</sup> Según datos de CONAPO (2012) la población nacida en México que se fue a radicar a Estados Unidos sumó, entre 1990 y 2010, 7.5 millones, un promedio anual de 375 mil mexicanos migrantes. En lo que toca más precisamente al mercado laboral, las cifras muestran que en 2010 habían emigrado a Estados Unidos un total acumulado en las últimas décadas de 11.1 millones de personas mayores de 15 años.



Incluso en las empresas más productivas y volcadas a la exportación como la automotriz, los trabajadores perciben salarios bajos.

por ciento de la población asalariada gana hasta 3 SMD. En el otro extremo, menos del 5 por ciento del total de dicha población gana más de 5 SMD.

Incluso en las empresas más productivas y volcadas a la exportación como la automotriz, los trabajadores perciben salarios bajos. Según un reportaje de la revista Bloomberg, el sector obrero mexicano de la línea de ensamblado de los automóviles gana alrededor de una décima parte de lo que obtienen sus homólogos estadounidenses y no les alcanza para el sostenimiento de sus familias.

Un informe del BID sobre la la calidad de la ocupación ubica a México en los últimos

lugares de América Latina, muy lejos de los punteros Uruguay, Chile, Brasil y Argentina, y pegado a los países vecinos de Centroamérica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

## Desigualdad

El bajo crecimiento económico, la debilidad de la oferta laboral en los sectores más dinámicos y modernos, la precarización general del empleo, la caída de la masa salarial y la debilidad institucional han propiciado una mayor desigualdad social.

Esta se puede observar entre regiones, entre los géneros (ya que las mujeres se ocupan en empleos precarios en mayor proporción que los hombres), entre los grupos etarios (los jóvenes están en peor situación que los adultos), y desde luego en la relación entre capital y trabajo.

Antes de la crisis de 1982, la participación de los salarios en el PIB había llegado a poco más del 40 por ciento para luego caer en los ochenta a menos del 30 por ciento. Se elevó poco más de esta cifra entre finales del siglo XX y principios del XXI para luego caer otra vez, por la crisis mundial, hasta alrededor del 27 por ciento.

## Pobreza laboral

La desigualdad ha ido acompañada también por una pobreza laboral crónica. Según el informe de CONEVAL (2017) el ingreso laboral per cápita registró una pérdida real, con base en los precios de la canasta alimentaria, de 26 por ciento entre principios de 2007 y el segundo semestre de 2016. Por ello el porcentaje de población a nivel nacional con un ingreso laboral inferior al valor de la canasta alimentaria llegó a 41 por ciento en el cuarto trimestre de 2017.

## Políticas de fomento

La UE ha destinado en las últimas décadas para políticas activas y pasivas de fomento al empleo, el 3.35 por ciento del PIB y los países de la OCDE el 2.8 por ciento, lo que contrasta con lo que ha sucedido en la región latinoamericana donde el gasto ha oscilado entre el 0.3 y 0.4 por ciento del PIB. Dentro de este panorama desolador destaca México, que destina menos del 0.005 por ciento a estos programas.

## Debilidad institucional

México presenta además una gran debilidad institucional que se manifiesta en una aplica-

ción de la ley por las autoridades del ramo (inspección del trabajo) casi inexistente, pero también en la parcialidad, morosidad y la corrupción endémica de la justicia laboral; el registro de sindicatos y contratos bajo el consentimiento y directriz de los gobiernos federal y estatales, anulando casi totalmente la posibilidad de formar sindicatos independientes; la continuidad de dirigentes electos antidemocráticamente en las organizaciones gremiales; y, de manera destacada, la existencia de los contratos de protección patronal<sup>2</sup>, el cáncer mayor que corroe la vida laboral en México.

Todo ello explica por qué, en nuestro país, en pleno siglo XXI, priva la simulación en materia de sindicatos y contratos colectivos. Y también la indefensión de la población trabajadora que no cuenta con organizaciones, autoridades, ni tribunales de justicia que la apoyen.

<sup>2</sup> Los contratos colectivos de protección patronal son instrumentos jurídicos que se pactan sin el conocimiento de los trabajadores entre un sindicato legalmente registrado y el patrón o representante de la empresa. Contienen las prestaciones y derechos mínimos que marca la ley y nunca son negociados. Según algunos investigadores, como Alfonso Bouzas, 90 por ciento de los trabajadores están contratados bajo este esquema ficticio.



### **Cuatro aspectos básicos para enfrentar la precariedad de los salarios y el empleo**

El empleo es uno de los problemas más acuciantes y complejos del mundo del siglo XXI. La liberación de los mercados ha impuesto un modelo laboral que ha propagado diversas formas de trabajo de mala calidad.

En el caso de México, su inserción en la globalización, principalmente a través de la exportación de manufacturas y los tratados comerciales, en primer lugar el TLCAN, han sido decisivos para remodelar mercado de trabajo. Junto a ello, se ha desplegado un manejo de la economía y de las políticas laborales que han pretendido atraer inversiones con base en un deterioro constante y sistemático de la calidad del empleo. A ello ha contribuido también la debilidad de las instituciones públicas y la ausencia de organizaciones sindicales representativas.

Para hacer frente a esta situación se requiere, como lo manda el orden legal vigente<sup>3</sup>, poner en el centro de las políticas públicas el fomento y la protección del trabajo decente, digno o de calidad. Para ello, es necesario un plan integral que incluya cuatro aspectos básicos:

<sup>3</sup> Cf. Primer párrafo del artículo 123 y, de manera más abundante, el artículo 2 de la Ley Federal del Trabajo.

- a) Un nuevo curso de desarrollo económico que, en síntesis, enrumbe al país hacia un mayor crecimiento económico basado en la inversión pública en infraestructura, y una mayor y mejor regulación de las políticas sociales para mejorar la distribución del ingreso y los niveles de salud, educación, vivienda y servicios públicos. Especial atención deberá ponerse en la necesidad de superar la desigualdad regional.
- b) Una política laboral que se apoye en tres ejes : (i) un fortalecimiento de las funciones institucionales como la inspección del trabajo; (ii) una política de fomento al empleo basada en políticas activas y pasivas, con recursos, tecnología y medidas adecuadas a la realidad y que ponga especial atención en la desigualdad entre hombres y mujeres y en la situación de los jóvenes; y (iii) que el gobierno asuma un nuevo papel de facilitador del diálogo social para fortalecer la bilateralidad contractual. Esto último significa que debe abandonar la función que tradicionalmente ha jugado, consistente en apoyar y proteger a dirigentes y grupos sindicales no representativos y en hacer caso omiso de su obligación de hacer cumplir la ley, todo ello con el objetivo de dar la apariencia de una paz laboral absoluta.
- c) Un fortalecimiento de la legislación laboral encaminada a mejorar la justicia laboral y la libertad sindical. Un paso alentador en este sentido fueron las reformas constitucionales de febrero de 2017<sup>4</sup>, pero éstas no se han traducido en los ordenamientos secundarios, particular-

<sup>4</sup> El 24 de febrero de 2017 se publicó en el Diario Oficial de la Federación la reforma constitucional más importante en materia laboral desde 1917. Una reforma que cambia sustancialmente: primero, la justicia laboral (aunque únicamente para los trabajadores del sector privado), eliminando las juntas de conciliación y arbitraje tripartitas que ahora estará a cargo de tribunales laborales locales y federales del Poder Judicial que deberán actuar bajo los principios de “legalidad, imparcialidad, transparencia, autonomía e independencia”. En segundo lugar, se crea una nueva institución para el registro de todos los sindicatos y los contratos colectivos, un organismo descentralizado que tendrá “plena autonomía técnica, operativa, presupuestaria, de decisión y de gestión” y operará bajo los principios de “certeza, independencia, legalidad, imparcialidad, confiabilidad, eficacia, objetividad, profesionalismo, transparencia y publicidad”. Finalmente, para la resolución de conflictos entre sindicatos, la elección de dirigentes y, muy importante, para solicitar la firma de un contrato colectivo, se requerirá el voto de los trabajadores “personal, libre y secreto”. Sin embargo, hasta el momento de redactar este escrito, el Congreso de la Unión no había llevado a cabo las reformas a la Ley Federal del Trabajo que permitirían implementar los mandamientos constitucionales. Ello ha provocado ya un vacío legal y llevará, necesariamente, a retrasar su cumplimiento. Hay pues, en estos momentos, una gran incertidumbre sobre el futuro de las nuevas instituciones del trabajo.

mente la Ley Federal del Trabajo. El Congreso debe también revisar y proponer nuevas políticas públicas para proteger a los trabajadores informales, precarios y vulnerables, y a otras formas de trabajo no pagadas, lo que supone por ejemplo el reconocimiento del trabajo de cuidado de personas, tal como lo hizo ya la Constitución de la Ciudad de México. Entre otros temas, es necesario volver a poner en la mesa de los debates del Congreso el seguro de desempleo, pero también otras propuestas como la renta básica universal. También merecen revisarse los mecanismos institucionales de decisión del salario mínimo legal<sup>5</sup>. Un tema aparte, que no se ha tocado en este ensayo, se refiere a la necesidad ineludible de ajustar o reemplazar el sistema pensiones contributivo vigente, impuesto desde 1995.

- d) Un diálogo social inclusivo y transparente que permita alcanzar acuerdos que pongan tiempo y plazos a las reformas necesarias, tanto de las políticas públicas como de la legislación laboral. Para que este diálogo social tenga efectos reales, es indispensable la participación de organizaciones representativas de los trabajadores y empleadores.

Ciudad de México, 21 de abril de 2018

<sup>5</sup> En otros escritos he considerado la conveniencia de que sea el Congreso de la Unión y no una comisión tripartita o la decisión unilateral del Ejecutivo, el encargado de decretar los aumentos de los salarios mínimos legales de cada año.

# UN NUEVO RUMBO DE LA POLÍTICA EDUCATIVA PARA AVANZAR HACIA EL CAMBIO EDUCATIVO NECESARIO

Rodolfo Ramírez Raymundo  
INSTITUTO BELISARIO DOMÍNGUEZ



Foto de Sergiozaragoza, vía Wikimedia Commons.

Una política que aspire a mejorar la educación, con todas sus repercusiones en la vida personal y en la dinámica social, debe concentrarse en el desarrollo profesional del magisterio y en el fortalecimiento de la escuela pública, a la que asiste la inmensa mayoría de niñas, niños y adolescentes de este país.

En esas acciones reside la posibilidad de mejorar realmente el aprendizaje de todos y avanzar sustancialmente en el combate a la desigualdad educativa. Esta desigualdad es especialmente aguda en la calidad de los procesos de escolarización y en los logros de aprendizaje, como se sabe, por lo me-

nos, respecto a propósitos fundamentales de la escuela donde ha sido posible aplicar instrumentos consistentes para su razonable medición; me refiero a la capacidad de lectura, a la capacidad de resolver problemas matemáticos y de aplicar conceptos o procedimientos científicos en la explicación de fenómenos naturales o situaciones de la vida social, como lo hacen las pruebas PISA.<sup>6</sup> Pero tal idea no ha tenido lugar en la política realmente realizada en los últimos años; esta es la debilidad más grande del proceso de reforma que comenzó en diciembre de 2012.

La reforma legal y administrativa —como se le llamó en el Pacto por México— sin duda, era necesaria para reordenar el sistema educativo y para combatir la corrupción que desviaba una cantidad importante de recursos públicos hacia fines no educativos (mediante las comisiones de profesores a instancias sindicales, gubernamentales, etcétera) o asignaba una plaza laboral con criterios ajenos a las capacidades profesionales; estas prácticas —cuyo alcance nunca ha sido calculado con precisión— fomentaron una cultura laboral (y política) no propicia para el trabajo disciplinado y profesionalmente exigente, un obstáculo para

el cambio educativo necesario. Era urgente terminar con el dañino pacto establecido entre el gobierno y los **grupos dirigentes** del principal sindicato de trabajadores de la educación en México (el SNTE) y otros sindicatos estatales; era tan dañino el pacto, que implicaba utilizar el sistema educativo como sostén del régimen político y del gobierno en turno; estuvo vigente durante las décadas en que el Partido Revolucionario Institucional fue *prácticamente único* en México, pero su punto máximo se observó en los gobiernos del Partido Acción Nacional (2000-2012).

Normar los procesos de **ingreso** al servicio docente y la **promoción** a puestos de dirección, asesoría técnico-pedagógica o supervisión escolar, y someterlos a estrictos criterios y procedimientos técnicos es un acierto. El problema sigue siendo saber si la evaluación aplicada —en realidad, pruebas de opción múltiple— ha sido eficaz para o de dirección de una escuela. Mi opinión, tras recoger muchos testimonios respecto a la calidad de esos exámenes, es que siguen siendo muy débiles para detectar las capacidades y los conocimientos que una persona tiene para ejercer la función docente (misma que no puede ser reducida a la transmisión de información o la explicación de ciertos temas) o para detectar capacidades de dirección y gestión escolar.

<sup>6</sup> Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes impulsado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)

En cambio, en el diseño del sistema de **evaluación del desempeño para la permanencia** privó la desconfianza hacia el magisterio, hacia la escuela pública y hacia las autoridades educativas de los estados. Privó también la desconfianza en la propia evaluación, eje del nuevo servicio profesional docente: en efecto, una evaluación del desempeño bien hecha detectaría conocimientos profundos y capacidades manifiestas en la acción, no tendría por qué repetirse diez o doce veces en la trayectoria laboral de una maestra o un maestro, lo que no debe significar ausencia de evaluación; por el contrario, en cada escuela y zona escolar debería evaluarse continuamente el trabajo realizado (inclusive el de los directivos y asesores pedagógicos), por las autoridades inmediatas, con las opiniones de estudiantes, madres/padres de familia y colegas, como planteó desde los años cuarenta del siglo XX, el ilustre profesor Rafael Ramírez.

La mala calidad de la evaluación es uno de los problemas principales del Servicio Profesional Docente. No debemos quitar la atención de este punto; no deberíamos ser condescendientes con evaluaciones no rigurosas, sobre todo por su *alto impacto* en la trayectoria laboral del magisterio mexicano<sup>7</sup>. Es necesario que la evaluación del desempeño docente –ya sea para ingreso, promoción o permanencia en el servicio

profesional docente– sea sistemáticamente sometida a evaluación, principalmente en su aspecto sustancial, hecho que hasta ahora no ha ocurrido, pese a la existencia de un gigantesco Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). Ciertamente, se han realizado varios estudios sobre la organización, el funcionamiento de los mecanismos y las condiciones de aplicación, y aun sobre las percepciones de los sustentantes al proceso; todo ello es necesario, pero totalmente insuficiente:

*“La evaluación sustancial de los procesos de evaluación docente es indispensable para demostrar su rigor técnico, confiabilidad, justicia, para asegurar su utilidad en relación con la gran finalidad de la reforma (mejorar la calidad del aprendizaje) y, también, para avanzar en su legitimidad entre vastos sectores del magisterio, la cual es indispensable para que maestras y maestros emprendan acciones conscientes y correctamente focalizadas para el **mejoramiento de la calidad en cada escuela**, incluyendo la transformación de su propia práctica.”<sup>8</sup>*

<sup>7</sup> Al respecto sugiero la lectura del siguiente reporte: Ramírez Raymundo, Rodolfo y Concepción Torres Ramírez (2016), *La evaluación del desempeño docente: de lo comprometido a lo realizado*, Temas estratégicos # 34, México, Instituto Belisario Domínguez del Senado de la República.

<sup>8</sup> Ibid, p. 19



Aquí se ubica un desafío que debe ser atendido tanto por la Secretaría de Educación Pública (SEP) como por el INEE. Identifico tres problemas de la reforma que esta administración diseñó y puso en marcha.

**Primero.** Haber asignado a la evaluación un papel correctivo de problemas administrativos y políticos que derivaron de la *simbiosis* SEP-SNTE. El problema es que nunca se contó con un diagnóstico acerca de la extensión de las prácticas corruptas, simplemente se consideró que estaban generalizadas en el sistema educativo. Así se descalificó a los cientos de miles de maestras y maestros que cumplen diariamente su trabajo con dedicación y compromiso. Y esa apreciación –producto de la generalización de un juicio sin evidencias– fue la justificación real, tampoco asumida explícitamente, de un sistema de evaluación para la permanencia con **excesiva periodicidad** (cada 4 años), **externo a la escuela y altamente centralizado** en la SEP y en el INEE.

Los promotores y diseñadores de la reforma no se percataron que los problemas de orden laboral y administrativo –originados en buena medida por el histórico pacto entre gobernantes y líderes sindicales– no se resolverían con la evaluación del desempeño, por más frecuente y centralizada que fuera; el combate a la corrupción y a la simulación, es decir, la vigencia plena de la ley en cada estado, zona o escuela, exige el funcionamiento eficaz y transparente de las instancias directivas del sistema educativo (incluida la supervisión de zona y la dirección de escuela, pero también las secretarías de educación estatales y federal), la vigilancia social y de las autoridades y la disposición de mecanismos ágiles de impartición de justicia.

**Segundo.** El paquete de reformas expuesto en el discurso presidencial del 1 de diciembre de 2012, presentado más ampliamente en el Pacto por México, **no** estableció una estrategia para el mejoramiento de la calidad de la educación desde los espacios donde esta –la educación– cobra forma concreta: las escuelas y sus aulas.

Al atribuir a la evaluación poderes transformadores o movilizados, entre otros, solamente se apuntaron algunas medidas complementarias que llevarían al mejoramiento de la calidad –noción, por cierto, insuficientemente definida en la propia re-

forma— tal como se concluye del análisis de los múltiples documentos y de la legislación. Se anunció la autonomía de gestión de las escuelas, para manejo de recursos (promesa no concretada todavía) y el mejoramiento de la infraestructura (donde se ha avanzado lentamente), pero no la necesaria redefinición curricular, ni -mucho menos- una estrategia de fortalecimiento de la escuela y de combate a la desigualdad en los procesos y resultados educativos.

En las acciones desplegadas en el ocaso de la administración gubernamental actual, agrupadas en el tardío programa sectorial denominado *nuevo modelo educativo*, hay un discurso a favor de la equidad (muy por debajo de los mandatos de la Ley General de Educación que desde 1993 dedica un capítulo completo a esta obligación del Estado), pero no hay compromisos para transformar realmente las escuelas multigrado, las telesecundarias, los telebachilleratos o los Cursos Comunitarios bajo responsabilidad del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Múltiples investigaciones han demostrado que es generalmente la población más pobre y más marginada del país la que tiene los servicios educativos más precarios. Una política de fortalecimiento de la escuela tendría que comenzar por combatir la desigualdad en la calidad de los servicios educativos bajo el principio de equidad: *dar más y mejor a*

*los que menos tienen*. Solamente así puede ser una aspiración *plausible* la **igualdad de oportunidades**.

**Tercero.** La reforma se fundó en la desconfianza hacia el magisterio y hacia la escuela pública y, también, en la desconfianza hacia las autoridades de los estados. Esta última valoración justificó la recentralización de la administración del presupuesto para educación que se destina principalmente al pago de remuneraciones al personal que trabaja con los estudiantes, además de quienes realizan tareas de mantenimiento, administrativas y apoyo en general; así, se creó el Fondo Nacional de Nómina y Operación Educativa (FONE)<sup>9</sup>. Actualmente, ni siquiera entre los gobiernos estatales hay suficientes aliados de la reforma, porque en los hechos, y con un discurso federalista, se impulsó el centralismo administrativo y presupuestal. Es necesario revisar esta cuestión.

Mexicanos Primero y asociaciones afines, de matriz y sustento empresarial, alimentaron un clima de desprestigio hacia el magisterio y

<sup>9</sup> En diciembre de 2013 el poder legislativo aprobó la iniciativa del poder ejecutivo que creó el FONE, mismo que sustituyó al Fondo de Aportaciones a la Educación Básica (FAEB)



hacia la escuela pública. Esa campaña afectó y afecta el trabajo cotidiano porque ha provocado la desmoralización en amplios sectores del magisterio y contribuye a hacer más difícil la de por sí complicada relación entre madres/padres y escuela. Para emprender seriamente una política de fortalecimiento de la escuela es necesario reparar lo que se ha dañado. A esta altura **existen ya daños irreparables**, como la disolución de equipos de asesoría pedagógica en todos los estados que realizaban un buen trabajo o el hecho de que más de cien mil profesoras(es) abandonaran el servicio educativo, no por temor a la evaluación sino por fastidio y desmoralización, plenamente justificados.

### **La necesidad de políticas a largo plazo con más acciones y menos publicidad**

La solución de un problema complejo, como la baja calidad del aprendizaje y su desigualdad, requiere políticas de largo plazo. Si México logra establecer políticas técnicamente fundamentadas, social y políticamente compartidas, y sostenidas en el tiempo, al menos hasta 2030 como plantea la Agenda de Desarrollo Sostenible (un compromiso internacional que el país ha suscrito, y que coloca la meta de alcanzar cierto nivel de logros para todos y abatir la desigualdad en todos los momentos y aspectos del proceso

educativo), daría un gran paso. Esa política requiere del convencimiento auténtico de los protagonistas de la acción educativa sistemática, y no solo de una intensa y envolvente acción publicitaria. Para ello es necesario emprender acciones como las siguientes:

**1.** La propuesta curricular 2017 para la educación básica y media, presentada recientemente, es un producto desigual; debe ser sometida a análisis profundo entre los profesionales de la educación para obtener una propuesta definitiva, realmente comprendida y asumida por quienes la habrán de poner en marcha.

**2.** Replantear la formación inicial de profesores. Si tomamos en serio las mediciones del aprendizaje logrado por los estudiantes al final de la educación básica, especialmente los reportados por la prueba PISA, es indispensable asumir la necesidad de una formación profesional específica para el ejercicio de la docencia en educación secundaria y bachillerato, y no solamente para educación preescolar y primaria.

**3.** Un programa de combate a la desigualdad en el proceso y los resultados educativos que considere las diferencias de condiciones sociales en la que viven los niños y que no se resuelven con la dotación de recursos materiales y mejoramiento de la infraestructura escolar. Ello implica:

- a)** Que la oferta educativa para poblaciones en desventaja no puede seguir extendiéndose mediante modalidades que funcionan en condiciones precarias.
  - b)** Que las escuelas ubicadas en zonas marginadas —rurales y urbanas— sean objeto de programas que permita que los niños participen en experiencias artísticas, científicas, etcétera, de manera frecuente y por periodos prolongados. Esta sería solo una manera de compensar una desigualdad invisible, la de las posibilidades de acceso a bienes y actividades culturales, a interacción verbal en contextos distintos al del hogar, a experiencias sociales enriquecedoras.
- 4.** Es necesario reformar la reforma que se emprendió en 2012 para establecer bases adecuadas al trabajo educativo, y no solamente medidas para el reordenamiento y control administrativo del sistema, cuestión esta última no despreciable. En particular, es necesario:
- a)** Reconocer en la ley que la docencia requiere formación profesional específica para garantizar que los educadores tengan las capacidades profesionales, los saberes, la sensibilidad, etcétera que requiere el trabajo con las niñas, los niños o adolescentes.



- b) Concentrar una gran parte de los esfuerzos institucionales dirigidos hacia la calidad educativa en la formación inicial y continua de profesores; debería garantizarse una sólida formación, no solamente discursiva o académica sino también práctica, que desarrolle capacidades para actuar en el micromundo complejo del aula y la escuela, expresada en un rico repertorio pedagógico para aprendizajes profundos.
- c) Colocar el énfasis en la profesionalización de directores de escuela y supervisores de zonas escolares. En particular, debe considerarse la necesidad de experiencia, de capacidades de gestión de una organización compleja, conocimiento de códigos de la cultura escolar, etcétera, para el ejercicio de esos puestos.
- d) Asumir que una evaluación externa y centralizada jamás será capaz de evaluar realmente el desempeño; debe ser modificada no solamente en su frecuencia sino también en la definición de sujetos evaluadores. También debe modificarse el papel del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en ese proceso.
- e) Con todo el cuidado que se requiera —dados los lamentables ejemplos de varios gobernadores que malversaron recursos públicos, incluidos los de la educación— debería promoverse una auténtica participación, primero de los profesionales de la educación, pero también de las autoridades de estados y municipios. La apuesta por la centralización no va a permitir el desarrollo de capacidades e iniciativa de los estados, ni de maestras y maestros.

---

# DESAPARICIONES: BASTA DE SIMULACIONES Y FALTA DE SENSIBILIDAD

---

Doria Vélez\*

DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN

OBSERVATORIO NACIONAL CIUDADANO

Desde hace poco más de una década, en México nos hemos vuelto expertos en atestiguar las más crueles expresiones de violencia y lidiar con sus respectivas heridas en el imaginario social. La prueba más evidente es la facilidad con la cual podemos desaparecer cotidianamente en alguna de las calles o carreteras del país, con plena certeza de que solo nuestros familiares nos buscarán y que las autoridades nos criminalizarán o cuestionarán nuestra honorabilidad, mientras que relegarán nuestro caso con indiferencia. Asimismo, sabremos que ello implicará que no investigarán nuestra desaparición y, por ende, no se identificará ni sancionará a los responsables de ésta.

Quizás esta descripción del posible y cotidiano riesgo de desaparecer en nuestro país podrá parecerle poco optimista o fatídica a algunas personas. Sin embargo, lamentablemente esta no dista demasiado de nuestra realidad nacional desde 2006, cuando comenzó a ser indudable el retorno tangible de las desapariciones con el respectivo repunte de su incidencia y su evolución cualitativa. Esto último es de extrema relevancia, ya que las desapariciones perpetradas actualmente difieren de aquellas cometidas durante la Guerra Sucia.



Foto de Marcel·li Perelló, vía Wikimedia Commons.

Vale la pena recordar que entre la década de los setenta y ochenta -durante las administraciones de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982)-, los responsables de la comisión de desapariciones, detenciones arbitrarias, tortura y ejecuciones extrajudiciales eran agentes del Estado. Además, las víctimas de las acciones coercitivas y del ejercicio ilegal e ilegítimo de la violencia solían estar vinculadas con movimientos sociales de oposición al régimen, eran líderes de izquierda y, en algunos casos, personas totalmente ajenas a la lucha armada o protesta. Según el informe realizado por la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), quienes eran detenidos arbitrariamente y, posteriormente, desaparecidos forzosamente con la finalidad de contener la insurrección popular eran presuntos simpatizantes de la guerrilla, sus familiares, personas del campo que no contaban con la contraseña de pase que a diario cambiaba, es decir, cualquiera que tuviera pinta de sospechoso.

### **¿Cuándo comenzó a cambiar el patrón cualitativo de las desapariciones?**

Conforme al planteamiento de diversos especialistas, las primeras desapariciones que pueden considerarse ajenas al paradigma

de la Guerra Sucia debido a que fueron perpetradas por grupos de la delincuencia organizada, son las de los agentes judiciales Rubén Díaz Moreno, Julio César Calvo Barrasa y Juan Gabriel Huerta Beltrán que ocurrieron el 5 de diciembre de 2000 en Tijuana, Baja California. Estos casos son emblemáticos, debido a que a partir de ellos se aprecia la apropiación de las desapariciones como resultado de las enseñanzas de algunos generales, sometidos y condenados por la propia justicia militar que lograron vincular las prácticas represivas de la Guerra Sucia con el narcotráfico.

Justamente, este fue el parteaguas para que dejara de existir un perfil de víctima, ya que cualquiera puede ser desaparecido debido a que esta práctica -que solo le pertenecía al Estado- se convirtió en “una práctica criminal, una práctica de los negocios, de la conveniencia de la ilegalidad, de la impunidad manifiesta o de la concertación entre las agencias de seguridad estatal y las bandas de criminales”<sup>10</sup>.

En este sentido, el vaciamiento ideológico de las desapariciones y la trivialidad que han adquirido tanto para los grupos delincuenciales

<sup>10</sup> Roberto González Villarreal (2012). Historia de la desaparición. Nacimiento de una tecnología. Editorial Terracota: México, p. 91.



como para las autoridades, han potenciado su incidencia desde que se emprendió el combate frente a la delincuencia organizada mediante la implementación de la Estrategia Nacional de Seguridad durante la administración del expresidente Calderón.

Lo anterior puede atribuirse a diversos factores entre los cuales se encuentran los siguientes: la participación de las fuerzas armadas en labores de seguridad pública, el reajuste de control fáctico de diversas regiones por parte los grupos de delincuencia organizada y la diversificación de sus actividades ilícitas.

La comisión de desapariciones forzadas e involuntarias, la falta de una respuesta institucional eficiente y la carencia de una política pública coherente, sostenible y evaluable en la materia han tornado más compleja la crisis de seguridad que enfrenta México.

Esto obedece a que la falta de resultados en torno a la localización de personas desaparecidas y la respectiva investigación de sus casos, han generado incentivos para que esta práctica continúe siendo utilizada por cualquiera que decida hacerlo. Esto se deriva de que en el imaginario social no hay referente alguno de que exista un riesgo de

ser sancionado si se comete dicha conducta delictiva.

Al respecto, consideramos pertinente retomar el estudio que elaboramos en el Observatorio Nacional Ciudadano de Seguridad, Justicia y Legalidad (ONC) titulado *El registro estadístico de la desaparición: ¿delito o circunstancia?* Uno de los hallazgos generales de esta investigación fue que la desaparición forzada rara vez se persigue y sanciona de manera efectiva, lo cual implica que la impunidad es la regla en esta materia.

Esto es resultado de que en menos de la mitad de las entidades federativas se iniciaron procesos judiciales por desaparición forzada entre 2014 y 2015. Además, en ese mismo periodo, no se tiene registro de ninguna persona sentenciada en primera instancia por este ilícito. Lamentablemente, si se realiza un análisis de cifras más recientes en esa materia, el escenario no cambia en lo absoluto.

Ello irremediablemente invita a que nos cuestionemos sobre el origen de las fallas institucionales que han permitido que el problema de las desapariciones adquiera las dimensiones que tiene actualmente. En este sentido, cobra especial relevancia la reticencia oficial de reconocer siquiera la existencia nominal de las desapariciones forzadas e involuntarias, ya que a partir

de esta se comienzan a generar los obstáculos para el registro y búsqueda de las personas desaparecidas, así como para el acceso a la justicia y a la verdad.

### **Falta el reconocimiento oficial del problema para conocer su dimensión real**

Quizás podría creerse que la falta de reconocimiento de esta conducta por parte de las autoridades no tiene ninguna implicación, pero la realidad es que justamente de esta se desprende que ni siquiera conocemos cuántos desaparecidos hay en México. Es cierto que según datos del Registro Nacional de Datos de Personas Desaparecidas y Extraviadas (RNPED), existen 34 268 personas desaparecidas o extraviadas hasta el 31 de enero de 2018.

No obstante, según la investigación del ONC, encontramos que no hay manera de afirmar que esa sea la incidencia de desapariciones debido a lo siguiente: hay una multiplicidad de registros federales y estatales; hay un uso indistinto de conceptos como desaparecidas, extraviadas, ausentes y no localizadas; los registros con fines de difusión no son validados; las causales de baja de registro cuestionables del RNPED, entre la cuales se encuentra la presunción



Foto de Rebecca Blackwell/Associated Press.

de que haya sido cometido otro delito en el marco de la desaparición; entre otras.

Si consideramos esto último, es más que evidente que existe una infinidad de retos que sortear para atender adecuadamente las desapariciones forzadas e involuntarias, encontrar a cada una de las personas que nos hace falta y sancionar a los responsables. Desde esta perspectiva, la implementación adecuada de la *Ley General en Materia de Desaparición Forzada de Personas, Desaparición Cometida por Particulares y del Sistema Nacional de Búsqueda de Personas* representa una oportunidad histórica para corregir las fallas institucionales y de nues-

tra sociedad que han permitido la actual crisis de seguridad.

Debido a ello, desde el Observatorio hemos propuesto la creación y puesta en funcionamiento de un mecanismo ciudadano de seguimiento de implementación de la Ley General, con el fin de que haya una verdadera rendición de cuentas de las autoridades involucradas. Las afectaciones que han producido la falta de acciones y sensibilidad de los funcionarios en esta materia no podemos continuar permitiéndolas, ya que la vida de miles de personas está siendo trastocada por el dolor que causan las desapariciones.

\*@Dorsvel

# #Verificado2018

## Y LOS DICHS QUE SE ESCUCHARON EN EL PRIMER DEBATE

LA ABRUMANTE CANTIDAD DE INFORMACIÓN que fluye por las redes electrónicas ha hecho cada vez más importante la verificación de datos que se difunden a una velocidad inimaginable. Del primer debate entre candidatos y candidata a la presidencia, el 22 de abril pasado, la plataforma Verificado2018 hizo un importante trabajo enfocado en los dichos de quienes aspiran a la presidencia al menos en tres temas:

- a) Seguridad y violencia
- b) Corrupción y combate a la impunidad
- c) Democracia y grupos vulnerables



## ¿Y LA POLÍTICA EXTERIOR?\*

Arturo Sarukhán

CONSULTOR INTERNACIONAL

No hay que ser gurú en estrategia electoral para saber que, con contadas excepciones, en casi ningún país o coyuntura los temas de política exterior decantan una elección general. Y México no ha sido -y tampoco será en 2018- la excepción. Pero no por ello es un tema menor o irrelevante, particularmente para un país como el nuestro, con una ubicación geoestratégica tal que lo que ocurre en el mundo nos impacta de manera profunda, y que requiere -o dice aspirar a- jugar un papel internacional de peso. Hoy, y en esta campaña, soslayar lo que ocurre en el exterior conlleva riesgos. Parafraseando a Von Humboldt, la visión más peligrosa del mundo es la visión de quienes no ven el mundo.



Es patente que el proyecto de nación -y la articulación de la política exterior como uno de sus pilares centrales- importa poco a la mayoría de los votantes. El cabreo por la impunidad, corrupción, falta de transparencia y rendición de cuentas, así como la preocupación por la inseguridad pública son tales que muchos mexicanos quieren que alguien le propine sin más una patada a la mesa, y serán esos temas los que al final del día incidirán en cómo votan los mexicanos el 1 de julio. Y l@s candidat@s lo saben. Sin embargo, la mejor política exterior no es la que no existe. Y el momento por el que atraviesan México y el sistema internacional exige una articulación sopesada de la vasta gama de temas de política que deben figurar

de manera prominente en las plataformas electorales y los debates. Dado lo que a estas alturas debiera ser meridianamente claro para todos acerca de quién es Donald Trump, ¿cómo blindamos la relación bilateral con Estados Unidos por lo menos durante dos años del nuevo gobierno mexicano? ¿Cómo activamos un Plan B eficaz con otros socios comerciales para mitigar los costos de una potencial -aunque por el momento más remota- denuncia unilateral del TLCAN o el constante golpeteo y chantaje al que nos sujetará Trump aún si se logra renegociar de manera exitosa el andamiaje norteamericano? ¿Cómo le entramos en serio a entender el dilema, reto y la promesa de los jóvenes Dreamers? ¿Cómo debe posicionarse México para defender un sistema internacional del siglo XXI basado en reglas, y cómo abonar a los bienes públicos globales? ¿Cómo articular

y proyectar nuestro poder suave y nuestra megadiversidad biológica para avanzar los intereses y de paso mejorar la imagen y percepciones de México en el exterior? ¿Cómo traducir las promesas y limitantes de la relación con China? ¿Avanzaremos con la decisión seminal de participar en operaciones de paz de la ONU? ¿Podemos aportar a apagar focos rojos regionales -como Siria o la península coreana- que amagan con detonar conflictos regionales o globales? ¿Qué hacer con la destrucción de la democracia en Venezuela, la amenaza de la demagogia chovinista y xenófoba para la democracia liberal o el cisma entre sociedades abiertas y sociedades cerradas en distintas regiones del mundo? ¿Realmente estamos dispuestos impulsar un #MéxicoGlobal o más México en el mundo?

Eso conlleva recursos, recursos que no hemos canalizado a fortalecer nuestra huella diplomática (a manera de ejemplo, Brasil en la última década se convirtió en el noveno país del mundo en términos del número de representaciones en el extranjero -221- mientras México ocupa el lugar 14, con 156). Y éstas son sólo algunas interrogantes de temas torales de política exterior que México tendrá que responder en el corto y mediano plazos.

¿Podemos aportar a apagar focos rojos regionales -como Siria o la península coreana- que amagan con detonar conflictos regionales o globales?





Churchill apuntó que la razón por la cual se mantienen relaciones diplomáticas no es para extender elogios sino para obtener beneficios. Llevarse bien con todo el mundo no es una estrategia de política exterior. Diplomacia es, entre muchas cosas, saber calibrar riesgos, y una diplomacia libre de riesgos es una diplomacia libre de resultados. México no puede confrontar el futuro de su inserción en el mundo con el pasado, ignorando los cambios que se han dado en nuestro país y el mundo desde el deshielo bipolar, con actores no estatales -sociedad civil, ciudades o empresas- jugando un papel tan relevante como el del Estado en el actual sistema internacional. Para quien no sabe a dónde quiere ir, ni las brújulas sirven, y para un país como México, hay una receta muy sencilla: o nos sentamos a la mesa, o estaremos en el menú. Eso, ni más ni menos, es lo que está en juego para el siguiente sexenio.

\* Texto publicado originalmente en El Universal, el 4 de abril de 2018 en <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/arturo-sarukhan/nacion/y-la-politica-exterior> y se publica aquí con el consentimiento del autor.

## 1º DE JULIO: ¿DEBERÍAN LOS ESTADOUNIDENSES PONER ATENCIÓN A LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL EN MÉXICO Y A SUS CANDIDATOS?<sup>11</sup>

Eric L. Olson and Nina Gordon<sup>12</sup>

WILSON CENTER'S MEXICO INSTITUTE

Con las elecciones aproximándose rápidamente en México y la población mexicana todavía tratando de decidir sus preferencias, algunas personas se preguntan cuál será la perspectiva de Estados Unidos respecto a quienes compiten por el cargo y cómo el proceso electoral podría afectar los intereses estadounidenses y el futuro de las relaciones con México.

No sorprende la falta de una visión gubernamental de las elecciones mexicanas y sus contendientes. Puede parecer que la del presidente Trump represente una visión oficial y, a veces, hostil pero no ha dicho nada sobre las elecciones o los candidatos ni por medio de Twitter ni en ningún otro lado. Tradicionalmente, Estados Unidos ha mantenido un discurso público que puede trabajar con para todos los candidatos o partidos políticos. Su interés primario en México, así como en cualquier país, es que las elecciones sean fiables, ampliamente aceptadas por la ciudadanía de cada país y que contribuyan a la estabilidad.

En los párrafos siguientes, vamos a sintetizar algunas de las visiones divergentes y percepciones entre el público estadounidense respecto a México en general, respecto a algunos asuntos electorales de interés particular y destacar el conocimiento limitado existente. Es importante aclarar que no conocemos ninguna encuesta de opinión pública que nos

<sup>11</sup> Título original: July 1st: Should Americans be Concerned about Mexico's Presidential Elections and Its Candidates?

<sup>12</sup> Eric L. Olson is Deputy Director of the Wilson Center's Latin American Program and Senior Advisor to the Wilson Center. Nina Gordon is a Research Assistant at the Mexico Institute.



Foto de Chip Somodevilla/Getty.

acerque a las percepciones de los estadounidenses sobre los candidatos mexicanos. Nuestro objetivo es ofrecer una idea de las actitudes públicas generales hacia México y sus candidatos tal y como son expresadas en los medios populares o las que expresan algunos políticos importantes en Estados Unidos. En ningún caso buscamos expresar nuestras propias visiones sobre estos temas.

### **Opinión pública estadounidense se mantiene positiva respecto a México pese a la retórica negativa**

Las opiniones que repite con frecuencia el presidente Trump sobre los mexicanos, los

inmigrantes, las organizaciones criminales transnacionales y la urgencia de un muro fronterizo entre ambos países, han sido justificadamente molestas para la mayoría de mexicanos. Dados los constantes exabruptos del presidente contra México, se podría esperar que las actitudes del público estadounidense se tornaran decididamente negativas también. Cuando se les preguntó en junio de 2016 sobre el futuro de las relaciones bilaterales, 63 por ciento dijo que empeorarían si Donald Trump era elegido presidente<sup>13</sup>. Sin embargo y a pesar de haber sido electo Trump y de sus tuits críticos, las opiniones públicas hacia México se mantienen generalmente positivas dentro de Estados Unidos. Según un estudio conducido por el Instituto México del Centro Wilson, más o menos el 64 por ciento de estadounidenses conservaron una visión favorable hacia México en 2017<sup>14</sup>, una cifra comparable al 61 por ciento encontrado en la última encuesta GALLUP de febrero 2018<sup>15</sup>.

<sup>13</sup> *American Attitudes on Mexico*. National Survey Results. Vianovo (June 2016). 8.

<sup>14</sup> Christopher Wilson, Pablo Parás, Enrique Enríquez. *A Critical Juncture: Public Opinion in U.S.-Mexico Relations*. The Wilson Center Mexico Institute, Walsh School of Foreign Service (November 2017).

<sup>15</sup> Megan Brenan. *Countries with most and least favorable image in U.S.* GALLUP (February 2018). <http://news.gallup.com/poll/228293/americans-canada-north-korea-least.aspx>



No sorprende tampoco que las actitudes de la población estadounidense hacia México varíen según las regiones, la edad y las inclinaciones políticas, y aún así permanezcan dichas actitudes generalmente positivas. Por ejemplo, el Pew Research Center encontró que 57 por ciento de la población estadounidense que vive en un rango de 200 millas de la frontera entre ambos países tiene una visión favorable hacia México. Curiosamente, la postura favorable se incrementa a 66 por ciento entre aquéllos que habitan a más de 200 millas de la frontera compartida. Además, una encuesta de Vianovo señala que el 80 por ciento de los estadounidenses que afirman viajar frecuentemente a México ven al país como un “buen vecino”, mientras 53 por

ciento de aquéllos que nunca lo han visitado lo consideran una “fuente de problemas”<sup>16</sup>.

Datos de encuestas de 2016 que separan a los estadounidenses según grupos etáreos encontraron que la población joven (de 18 a 29 años) tiende a mantener opiniones favorables de México: 27 por ciento comparado con solamente el 14 por ciento de estadounidenses de 65 años o más que tiene ese tipo de visiones, lo cual sugiere una trayectoria positiva para el futuro de esta relación. La encuesta también descubrió que los estadou-

<sup>16</sup> *Mexico's brand in the U.S. National Survey Results.* Vianovo (June 2016). 29.

nidenses están claramente divididos según sus preferencias partidarias en términos de sus opiniones de México: existe un 65 por ciento de opiniones desfavorables entre aquéllos que se identifican como “muy conservadores”, mientras solo el 16 por ciento de los que se definen como “muy liberales” se refiere a México desfavorablemente<sup>17</sup>.

Para quienes están interesados profundamente en mantener una relación positiva con México, la encuesta sobre las actitudes de la población estadounidense parece ofrecer buenos augurios. Pese a los retos que impone el ambiente político actual, parece que existe un reservorio fuerte de actitudes positivas hacia México que sugiere signos de resiliencia en la relación que podría trascender el momento actual y conducir a un mejor entendimiento y colaboración en el futuro.

### **¿Cuáles son los temas que más interesan a los estadounidenses sobre México?**

En última instancia, la población mexicana decidirá la elección basada en los temas que más les preocupan. Y ¿cuáles son los asuntos

por los cuales los estadounidenses están más preocupados? Hay muchos, por supuesto, y dependen de la proximidad geográfica, así como de factores complejos históricos y demográficos, incluidos algunos problemas ambientales y de manejo del agua y contaminación ambiental. Sin embargo, para los propósitos de este artículo, nos enfocaremos en cuatro de ellos: factores económicos especialmente relacionados con la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); la migración y la seguridad fronteriza; las organizaciones criminales transnacionales; y energía.

El presidente Trump en su campaña y en su primer año en el poder se enfocó en tres temas de gran importancia para los estadounidenses y, en última instancia, para los mexicanos. Dichos temas reflejan una creciente ansiedad económica entre la clase trabajadora de EUA en los sectores industriales históricos, así como dentro del creciente sector de servicios de baja calificación. También reflejan décadas de decrecimiento del empleo y los salarios en el sector manufacturero sindicalizado en EUA, y la crisis más reciente durante la “gran recesión” de 2007 y 2008 que golpeó a la frágil clase media y a las clases trabajadoras extremadamente fuerte.

El candidato y ahora presidente Trump ha sacado partido de estas ansiedades con mucha

<sup>17</sup> Mexico's brand in the U.S. National Survey Results. Vianovo (June 2016). 5.



efectividad y ayudó a que enfocaran su ira en el descontento de larga data respecto a los acuerdos de comercio global, especialmente con China y el TLCAN. Prometió encontrar un mejor acuerdo para los trabajadores estadounidenses que pusiera sus intereses por

encima del capital global. En particular, prometió renegociar el TLCAN, un tratado que describió como “terrible” para el trabajador americano, llamándolo “el peor tratado que alguien haya hecho en la historia” y la causa de “desastre y devastación” de las cuales estados como Ohio y Pensilvania “nunca han podido recuperarse”<sup>18</sup>.

<sup>18</sup> Loren Cook Compan. *Remarks by President Trump on Tax Reform*. Springfield, Missouri (August 2017). Transcript. <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-tax-reform-springfield-mo/>; *Trump calls NAFTA 'one of the worst deals anybody in history has ever entered into.'* The Washington Post (August 2017). [https://www.washingtonpost.com/video/politics/trump-calls-nafta-one-of-the-worst-deals-anybody-in-history-has-ever-entered-into/2017/08/29/ad994864-8827-11e7-96a7-d178cf3524eb\\_video.html?utm\\_term=.8d2dd7bfb6c64](https://www.washingtonpost.com/video/politics/trump-calls-nafta-one-of-the-worst-deals-anybody-in-history-has-ever-entered-into/2017/08/29/ad994864-8827-11e7-96a7-d178cf3524eb_video.html?utm_term=.8d2dd7bfb6c64); 20 Donald Trump. Twitter (July 2016). <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/756864330054893568>, (March 2016) <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/708647560399949825>; 20 Donald Trump. Twitter (July 2016). <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/756864330054893568>, (March 2016) <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/708647560399949825>

<sup>19</sup> Christopher Wilson. *A NAFTA Update for the Border Region*. Forbes (August 2017). <https://www.forbes.com/sites/themexicoinstitute/2017/08/17/a-nafta-update-for-the-border-region/2/#7097a724193f>

Los estadounidenses están divididos generalmente en dos sectores respecto al impacto del TLCAN: aquéllos que se han beneficiado en forma significativa de la alianza y la prosperidad económica derivada del acuerdo. Muchos de ellos viven en alguno de los cuatro estados fronterizos –Texas, Nuevo México, Arizona y California<sup>19</sup>. Según datos del Pew Research Center, la mayoría de estadounidenses (56 por ciento) se encuentran en este sector, al sostener que el TLCAN es bueno

para su país. El otro sector está formado por aquéllos que creen que el TLCAN ha contribuido a la inseguridad económica y a enormes pérdidas de empleos. Como cabe esperar, muchos de los que pertenecen a este sector son seguidores de Trump, con el 58 por ciento de los conservadores que consideran el TLCAN como malo para su país, mientras el 74 por ciento de los progresistas afirma que es bueno<sup>20</sup>.

Mientras el TLCAN ha contribuido a la pérdida de empleos en algunas áreas del país, nuevos trabajos han sido creado en otras. Además, la evidencia sugiere que muchos más empleos se han perdido en EUA por la

automatización y el rápido cambio tecnológico, el comercio expandido con otros países como China, y otros fenómenos domésticos no relacionados en ambos países. Los defensores del TLCAN estiman que alrededor de 14 millones de empleos en EUA dependen del comercio con Canadá y México<sup>21</sup>, alrededor de 4.9 millones de estadounidenses se quedarían sin trabajo si el comercio entre su país y México se detuviera. Investigadores de Ball State University concluyeron que 87 por ciento de las pérdidas de trabajos en el sector manufacturero en el periodo de 2000 a 2010 fueron resultado de incrementos en la productividad, mientras solamente 13 por ciento se relacionaron con el comercio<sup>22</sup>.

Independientemente de la perspectiva personal de cada quien sobre el TLCAN, está claro que hay mucho en juego en esta renegociación. Quienes defienden el marco básico del TLCAN y destacan sus beneficios tienen un sentido de urgencia en cuanto a la conclusión de las pláticas renegociadoras antes del 1º de julio. Esto evidencia que existe un trasfondo de preocupación sobre la intención de Trump pero también incertidumbre sobre las políticas que podría adoptar el actual candidato puntero, Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Algo de esta incertidumbre se debe a algunas declaraciones de AMLO que caracterizan al TLCAN como un acuerdo malo para México<sup>23</sup>, pero

<sup>20</sup> Alec Tyson. *Americans generally positive about NAFTA, but most Republicans say it benefits Mexico more than U.S.* Pew Research Center (November 2017). <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/11/13/americans-generally-positive-about-nafta-but-most-republicans-say-it-benefits-mexico-more-than-u-s/>; It should be noted that traditionally Republicans have been proponents of free trade agreements, while Democrats have been against them due to labor rights and environmental concerns. Current polling suggests that these attitudes have flipped.

<sup>21</sup> James McBride, Mohammed Aly Sergie. *NAFTA's Economic Impact*. Council on Foreign Relations (October 2017). <https://www.cfr.org/backgrounder/naftas-economic-impact>

<sup>22</sup> Christopher Wilson, Duncan Wood. *Understanding U.S.-Mexico Economic Ties*. The Mexico Institute. Forbes (September 2016). <https://www.forbes.com/sites/themexicoinstitute/2016/09/26/mexico-institute-launches-project-examining-u-s-mexico-economic-ties/#64e182377683>

<sup>23</sup> J. Weston Phippen. *Mexico's Populist Savior May Be Too Good to Be True*. The Atlantic (November 2017). <https://www.theatlantic.com/international/archive/2017/11/mexico-lopez-obrador-nafta-trade-trump/544295/>



Foto de Graham Hughes/Canadian Press.

también refleja la ansiedad general en EUA acerca de la reputación de AMLO, quien en casi todos los artículos publicados en la prensa estadounidense sobre su candidatura es descrito como “izquierdista”, “populista” o “nacionalista” y hay quienes lo llaman “el Bernie Sanders de México”, “el Trump de México” y otras comparaciones con el dictador venezolano Hugo Chávez por sus ideas populistas<sup>24</sup>.

Mucho menos conocidas o comprendidas en Estados Unidos son recientes aclaraciones provenientes de los asesores principales de AMLO o de sus futuros miembros de gabinete, quienes afirman el compromiso de este candidato con el progreso económico de México y la exitosa renegociación del TLCAN. Hablando en el Wilson Center recientemente, Graciela Márquez, la elegida de AMLO para la Secretaría de Economía de ganar las elecciones, dijo que todo el equipo está preparado para implementar el TLCAN en caso de que un acuerdo se alcance antes de la elección en México; y si las renegociaciones no concluyen antes del primero de julio, AMLO está preparado para continuar el proceso de conversaciones.

<sup>24</sup> ‘Bernie Sanders of Mexico’ Leads Country’s Latest 2018 Presidential Poll. Fox News Insider. (February 2018). <http://insider.foxnews.com/2018/02/19/mexican-presidential-election-poll-led-manuel-lopez-obrador-bernie-sanders>; Sabrina Rodríguez. *Mexico’s Trumpian populist could mean trouble for Donald Trump*. Politico (January 2018). <https://www.politico.com/story/2018/01/07/mexico-trump-populism-209089>; José Cárdenas. *President Trump, Be Wary of a Mexican Backlash*. National Review (January 2017). <https://www.nationalreview.com/2017/01/mexico-andre-manuel-lopez-obrador-trump/>

Márquez también afirmó que la plataforma económica de AMLO contempla la idea de que México necesita permanecer abierto a las fuerzas económicas globales, incluido el TLCAN. “Es importante para nosotros ofrecer certidumbre a los inversionistas”, dijo. Independientemente de lo que su equipo está diciendo, la prolongada incertidumbre en torno al TLCAN y las concepciones erróneas sobre la plataforma de AMLO están afectando algunas decisiones comerciales a ambos lados de la frontera<sup>25</sup>.

Otros temas de interés para los estadounidenses se enfocan en la migración, especialmente la irregular y la seguridad fronteriza. En su campaña y presidencia, Trump ha destacado lo que percibe como los vínculos entre

la seguridad y la migración indocumentada. Sus recientes tuits respecto a “caravanas” de migrantes “ilegales” que se encaminan a la frontera de EUA acentúan estos miedos entre muchos estadounidenses. El acento en las pandillas como la MS-13 y la mención de su salvajismo así como casos específicos de violencia ocurridos en EUA, realza estos vínculos en la mente de los estadounidenses.

Tradicionalmente, por supuesto, la migración y la seguridad han sido vistas y tratadas separadamente en EUA. Después de todo, este país es primordialmente un país de inmigrantes y, en el caso de la población africano-americana, fue una migración forzada, resultado del tráfico de esclavos. La mayoría de estadounidenses pueden trazar sus orígenes



Graciela Márquez, designada por AMLO para la Secretaría de Economía de ganar las elecciones, habló en el Wilson Center sobre la plataforma económica del candidato que preocupa a muchos inversionistas de EUA.

<sup>25</sup> *Trade and Development in Mexico: A Conversation with Graciela Márquez Colín*. The Wilson Center, The Mexico Institute. (April 2018). <https://www.wilsoncenter.org/event/trade-and-development-mexico-conversation-graciela-marquez-colin>

nes hasta otros países y continentes, razón por la cual los vínculos entre migración e inseguridad se han convertido en una ideología política dominante recientemente – principalmente desde los ataques terroristas del 11 de septiembre. Sin embargo, es importante reconocer que más allá de ser antiinmigrante, la mayoría de estadounidenses apoya, por un lado, la permanencia de los beneficiarios del programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia, conocido como DACA (87 por ciento - Washington Post<sup>26</sup>, 70 por ciento - CBS<sup>27</sup>), y se opone, por el otro lado, a la construcción o expansión del muro fronterizo (alrededor de 6 de cada 10 estadounidenses - Quinnipiac, Pew, ABC News, Washington Post, CNN, CBS<sup>28</sup>).

Existen preocupaciones en EUA sobre si México está “haciendo suficiente” para detener el flujo de migrantes irregulares a través de

sus territorios y para controlar su frontera sur con Guatemala. Los tuits del presidente Trump acerca de la “caravana” de migrantes, primordialmente de Honduras, resonaron entre el público, pero la mayoría de estadounidenses tiene actitudes positivas hacia los migrantes regulares y dos tercios dicen que los beneficios de la inmigración regulada superan los riesgos<sup>29</sup>.

En cuanto a la seguridad, 70 por ciento de los estadounidenses creen que es importante mantener la atención en los asuntos de seguridad tales como la frontera y tráfico de drogas<sup>30</sup>. Las drogas que entran a EUA por la frontera compartida con México es una preocupación real. Sin embargo, se tiende a mezclar a México y las drogas, y a ver nuestra propia epidemia de opiáceos como la responsabilidad de nuestro vecino del sur. De acuerdo al Centro de Control

<sup>26</sup> Immigration / Border Security. CBS News Poll (March 2018). <http://www.pollingreport.com/immigration.htm>

<sup>27</sup> Anthony Salvanto, Jennifer De Pinto, Kabir Khanna, and Fred Backus. *Nation Tracker: Americans weigh in on Trump immigration remarks, first year in office*. CBS News (January 2018). <https://www.cbsnews.com/news/nation-tracker-americans-weigh-in-on-trump-immigration-remarks-first-year-in-office/>

<sup>28</sup> Immigration / Border Security. CBS News Poll (March 2018). <http://www.pollingreport.com/immigration.htm>

<sup>29</sup> *The American Identity: Points of Pride, Conflicting Views, and a Distinct Culture*. The Associated Press-NORC Center for Public Affairs Research. (University of Chicago, 2016) <http://apnorc.org/projects/Pages/HTML%20Reports/points-of-pride-conflicting-views-and-a-distinct-culture.aspx>

<sup>30</sup> *Mexico's brand in the U.S.* National Survey Results. Vianovo (June 2016). 18.



Foto de Evan Vucci/Associated Press.



y Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés), hubo 63,632 muertes de estadounidenses por sobredosis en 2016, 66 por ciento de ellas se relacionaron con la prescripción de opiáceos o su uso ilegal<sup>31</sup>. Mientras la DEA afirma que la mayor par-

te de heroína (un opiáceo) consumido en EUA proviene de México, también es cierto que muchos opiáceos son farmacéuticos regulados como la oxicodona y el fentanilo, los cuales son manufacturados ya sea en EUA o en China. Los estadounidenses han expresado su preocupación por este tema de las drogas que entran a Estados Unidos a través de América Latina, pero también hay cada vez más conciencia de que la producción doméstica y la fuerte demanda son responsables de la crisis actual.

El presidente Trump ha reconocido esta realidad en forma implícita al declarar el abuso de opiáceos en EUA como una emergencia de salud pública y al anunciar una campaña educativa a nivel nacional para generar conciencia sobre los peligros del uso inadecuado de los opiáceos, así como el apoyo a la investigación para identificar terapias alternativas y ampliar las opciones de tratamiento para las personas adictas<sup>32</sup>. No obstante, Estados Unidos también busca una efectiva y amplia cooperación con México en el combate al crimen organizado transnacional, y existe la preocupación de que la elección del primero de julio pueda conducir ya sea a la suspensión o la reorientación de dicha cooperación.

Finalmente, un tema de relevancia particular para el sector de la energía en EUA se relacio-

<sup>31</sup> U.S. drug overdose deaths continue to rise; increase fueled by synthetic opioids. CDC Newsroom. CDC (March 2018) <https://www.cdc.gov/media/releases/2018/p0329-drug-overdose-deaths.html>; Overall drug overdose death rates increased by 21.5% from 2015 to 2016.

<sup>32</sup> Maya Rhodan. *President Trump Revealed His Plan to Deal With the Opioid Crisis. Here's What Experts Think.* Time (October 2017). <http://time.com/4998975/opioid-crisis-donald-trump-public-health-emergency/>



na con el futuro de la reforma energética de México. Gigantes de la energía como Exxon-Mobil, proveedores de servicios petroleros e inversionistas grandes y pequeños tienen un interés significativo en el resultado de las elecciones y algunos han expresado su preocupación por el futuro de sus proyectos de inversión en energía según sea dicho resultado. La apertura del sector energético mexicano, en 2014, a la inversión extranjera en el sector petrolero, la electricidad y proyectos de energía renovable atrajo una gran atención del sector energético estadounidense.

Como resultado, existe el temor en EUA de que el candidato puntero, AMLO, tratará de renacionalizar el sector energético. Estas

preocupaciones se basan esencialmente en comentarios que él mismo ha hecho en marzo cuando sugirió que, si lo elegían, trataría de convencer a Peña Nieto de cancelar próximas licitaciones planeadas para julio y septiembre.<sup>33</sup> Algunos estadounidenses temen que esto afectará el crecimiento económico de México y la creación de empleos en el futuro.

<sup>33</sup> AMLO: State Control of Mexico's Energy Industry if Elected. Telesur (march 2018). <https://www.telesurtv.net/english/news/AMLO-State-Control-of-Mexicos-Energy-Industry-if-Elected-20180318-0016.html>

Por otra parte, la persona que AMLO ha dicho ocupará la Secretaría de Gobernación en caso de ganar la presidencia, Olga Sánchez Cordero, indicó que la posición del candidato era que revisaría los contratos existentes para buscar evidencias de corrupción y no para desechar la reforma.<sup>34</sup> Además, terminar con la reforma de 2014 requeriría el apoyo de dos tercios del Congreso mexicano, lo cual parece poco probable de alcanzar en este momento.

Más allá de las preocupaciones generales que se han generado en EUA respecto a AMLO y sus propuestas en temas de comercio, reforma energética y seguridad, existe muy poca información sobre el interés de los estadounidenses por los otros candidatos. Aquéllos que tienen intereses personales en México, tales como los inversionistas o los ciudadanos estadounidenses relacionados con familias mexicanas, así como aquéllos quienes siguen la información de México de cerca por asuntos de negocio o razones profesionales, pueden tener perspectivas distintas dependiendo de sus propias tendencias

políticas; sin embargo, en general, existe una ignorancia general o indiferencia en Estados Unidos acerca de la elección en México.

La población de EUA tiene muy poco conocimiento sobre su propio país y tienden a desconocer aún menos sobre lo que sucede en el mundo, por lo que no debería sorprendernos que la mayoría de la población no sepa la fecha de las elecciones en México ni quiénes aspiran a la presidencia. Pese a los crecientes vínculos entre ambos países en el ámbito de la economía y la seguridad, es justo decir que muchos estadounidenses conocen muy poco sobre su vecino del sur, que es también su destino turístico favorito.

## Conclusiones

Es tentador afirmar que los estadounidenses no deberían tener ninguna opinión sobre la elección en México ni sobre su vida política. En un sentido estricto, esto es verdad. El ejercicio libre del voto es piedra angular de la democracia y no debería ser objeto de presiones externas. Sin embargo, no hay duda que los resultados del primero de julio tendrán implicaciones importantes en EUA y, por ello, es normal para su población tener curiosidad e incluso estar preocupada. De la misma forma, el resultado de la elección presidencial de 2016 en Estados Unidos fue

<sup>34</sup> *Mexico's election front-runner won't end energy reform – advisor.* Reuters (April 2018). [https://www.rigzone.com/news/wire/mexicos\\_election\\_frontrunner\\_wont\\_end\\_energy\\_reform\\_adviser-05-apr-2018-154139-article/](https://www.rigzone.com/news/wire/mexicos_election_frontrunner_wont_end_energy_reform_adviser-05-apr-2018-154139-article/)

de mucho interés para el público mexicano. Las implicaciones para las familias en ambos países, el bienestar económico y la seguridad en México dependen en parte de lo que pasa en la elección de EUA. Lo mismo aplica para los estadounidenses.

Mientras existen voces de preocupación y alarma en EUA respecto a México, es importante recordar que no existe consenso en el primero sobre las elecciones presidenciales del segundo, sus candidatos ni sobre cómo afectarán a los intereses estadounidenses. Las percepciones de EUA sobre México y su proceso electoral dependen parcialmente de la proximidad física a la frontera, las experiencias que han tenido al viajar por México y hasta dónde los estadounidenses relacionan sus propias carencias económicas a la migración irregular y a los acuerdos de libre comercio.

**Independientemente de cuál candidato ocupe Los Pinos después de los comicios, la mayoría de estadounidenses tiene opiniones favorables sobre México. Ya sea que el próximo presidente de México sea el “Bernie Sanders mexicano”, el joven optimista, el candidato del partido en el poder o alguno de los candidatos independientes, el ganador enfrentará la enorme responsabilidad de gobernar el país y administrar su relación con Estados Unidos. Los estadounidenses como nosotros, quienes creemos que nuestro país es más fuerte cuando fomenta una relación de colaboración y respetuosa con México, nos comprometemos a trabajar con quien resulte electo por el pueblo mexicano.**

*¿Qué dijeron*

## LAS PRINCIPALES ORGANIZACIONES EMPRESARIALES DE MÉXICO SOBRE EL DEBATE DEL 22 DE ABRIL?

UN VOCERO DEL CONSEJO COORDINADOR EMPRESARIAL consideró que el formato del debate fue ágil y permitió compartir diferentes visiones para que la ciudadanía perciba el perfil de cada uno de los candidatos, si bien el tiempo es corto para expresar todas las ideas y propuestas. “Creo que quien mejor estructuró las ideas fue Ricardo Anaya, seguido de José Antonio Meade, aunque al final se desdibujó un poco...”

El representante de la Cámara Nacional de la Industria Restaurantera y Alimen-

tos Condimentados (Canirac) describió el debate como “una repetición de campaña, de repente muchos ataques y proponían lo mismo, yo creo que hay que ser más propositivos en los próximos debates ya no tanto engancharse uno con el otro”.

Coparmex y otras organizaciones propusieron la organización de debates ciudadanos para conocer las propuestas de los candidatos a alcaldes, senadores, diputados plurinominales, gobernadores y Presidente de México.

La propuesta es que se realicen 21 debates en 20 ciudades estratégicas en las que se concentra el mayor número de votantes.

Específicamente, se plantea nueve debates para candidatos a Presidencias municipales, nueve para candidatos a Gobiernos estatales, uno para candidatos plurinominales a diputados, uno para candidatos plurinominales al Senado, y uno para Presidente de la República.



# EUROPA ANTE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN MÉXICO

Jordi Bacaria Colom

DIRECTOR DEL CIDOB (BARCELONA CENTRE FOR INTERNATIONAL AFFAIRS)

Pocas elecciones en el mundo escapan de la atención internacional por dispares que sean las razones. México no es una excepción, donde además el alcance económico y político meritan tal atención. Desde Europa, además, hay elementos importantes que exigen un cuidadoso seguimiento. México tiene un tratado de libre comercio con la Unión Europea (TLCUEM) del que se cumplirán 18 años de su entrada en vigor y del que el 21 de abril se ha llegado a un principio de acuerdo en la negociación que se estaba llevando a cabo para una “modernización” del mismo.



Este tratado forma parte del llamado acuerdo Global o Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación México-UE, cuyo objetivo es fomentar el diálogo político e intensificar la cooperación entre ambas partes. Este acuerdo político junto con el acuerdo de Asociación Estratégica que entró en vigor en 2009, otorgan a la relación entre México y la UE una dimensión mucho más relevante que la simplemente económica. Entre los temas políticos y de seguridad, que forman parte de la asociación estratégica, se encuentran el multilateralismo, la democracia, los derechos humanos, el Estado de derecho, la lucha contra el terrorismo, crimen organizado, narcotráfico y trata de personas.

La complejidad política en México, su gobernanza amenazada por la violencia, y la corrupción, coincide y se amplifica con las relaciones con Estados Unidos desde la administración Trump. El presidente Donald Trump ha amenazado e insultado a México, y la insistencia en el pago del muro no favorece una buena relación. Trump no se atemperó durante la campaña ni una vez conseguida la presidencia, como se demostró en el encuentro previsto y cancelado *in extremis* el 31 de enero de 2017 después que el ya presidente insistiese en incluir en la agenda, el pago del muro, cuyo decreto de construcción firmó al día siguiente. Tampoco en el encuentro entre los dos mandatarios aprovechando la

reunión del G20 en Hamburgo, el 7 de julio de 2017, en el que Trump insistió de nuevo en el pago del muro y Peña Nieto afirmó no haber escuchado tales palabras.

La controvertida demanda reapareció en una conversación telefónica bilateral el pasado 20 de febrero, provocando la cancelación de la visita de Peña Nieto a Washington prevista para el pasado mes de marzo. La orden de Trump del envío de la “guardia nacional” a proteger la frontera de Arizona con México para evitar el paso migratorio, es una escalada en la tensión que incide en la campaña electoral mexicana.

La renegociación del TLCAN no es independiente de esta pésima relación ya que la misma renegociación es fruto de ella. Las negociaciones serán difíciles debido al ambiente electoral y si se cierran puede que sea en el momento en que el presidente de México ya esté elegido, aunque no haya tomado posesión de su cargo. Momento delicado. La guerra comercial iniciada por Trump, con amenazas de aumentos de aranceles, aunque de momento parece concentrada contra China, también ha tenido su momento de tensión con la Unión Europea, además de México y Canadá. Saber cuál será la posición de México ante esta amenaza del proteccionismo es muy importante para los intereses europeos.

## Doble incertidumbre: el nuevo presidente de México y en el futuro del TLCAN

Las empresas europeas y los inversionistas, se encuentran ante una doble incertidumbre. La de quién será el próximo presidente de México y cómo va a manejar la relación con la Unión Europea y la de cómo se resolverá la relación con Estados Unidos. Teniendo en cuenta que la UE es el tercer socio comercial de México y que muchas de las empresas europeas tienen en sus inversiones en México una plataforma de producción para la exportación a Estados Unidos aprovechando el TLCAN. La preocupación en Europa por la llegada de un nuevo presidente y de un nuevo gobierno en México es obvia.

Como también lo es la preocupación europea por el proteccionismo que se está reafirmando en Estados Unidos, frente a la defensa del libre comercio o del denominado “comercio para todos” que defiende la Unión Europea. Principio basado en la defensa del multilateralismo, sin renunciar como pasos intermedios a las negociaciones bilaterales como la que ha concluido entre México y la UE. El paso siguiente al principio de acuerdo alcanzado por los negociadores de la “modernización” del TLCUEM, es la aprobación por parte de los legislativos de ambos países.



“Hoy hemos concluido un pacto con México. Un moderno y completo acuerdo de libre comercio, en menos de dos años. Bueno para nuestros consumidores y empresas. La UE y México son socios para un comercio sostenible y basado en las normas”, dijo la comisaria europea de Comercio, Cecilia Malmstrom, en Twitter. Foto: Twitter / @EU\_Commission

En el caso de la UE, el Parlamento Europeo debe ratificar el acuerdo y el momento en que esto suceda, podrá estar muy influido por el resultado electoral en México. Pero también el Congreso mexicano deberá aprobar el acuerdo y el gobierno y la presidencia serán claves en el proceso de aprobación, así como la mayoría congresual que tendrá su propia dinámica frente al resultado electoral de la presidencia.

Los capítulos negociados en el acuerdo por el actual gobierno podrían ser motivo de controversia. Según la Comisión Europea, prácticamente todos los bienes comerciados

entre la UE y México estarán exentos de aranceles incluidos los del sector agrícola. Y hay acuerdo en la inversión y contratación pública y en la simplificación de los procedimientos aduaneros que beneficia a sectores europeos como el farmacéutico, la maquinaria y equipos de transporte y automoción.

Además el tratado TLCUEM será el primero firmado por la UE, en el que se incluya un procedimiento anticorrupción específico en los sectores público y privado. Uno de los capítulos más complejos en la negociación ha sido el de las denominaciones de origen geográficas que afectan principalmente a los productos agrícolas. Para la UE, los indicadores geográficos son un principio irrenunciable en los acuerdos comerciales y entra en cierta contradicción con el sistema mexicano de marcas comerciales y sus derechos adquiridos. Aunque algunos indicadores geográficos pueden beneficiar a ciertos sectores productivos mexicanos en el mercado europeo, también algunos productos mexicanos en el mercado mexicano deberán adaptarse a la nueva normativa. Conseguir cerrar la negociación, no sería deseable desde la perspectiva europea, que el nuevo TLCUEM estuviese en riesgo de no ser ratificado en México debido a cambio en las posiciones del nuevo gobierno.

Los principales medios europeos y en especial los españoles han seguido el proceso electoral y están siguiendo la campaña con gran atención y equilibrio en el tratamiento, que ante la opinión pública se posicionan con prudencia y respeto ante la contienda electoral mexicana. Esto no es óbice para que no se puedan derivar algunas preferencias políticas desde España. No es arriesgado decir que una actitud reformista y estabilizadora de la política y economía mexicana sería bien vista, dados los estrechos lazos económicos, culturales y humanos entre ambas sociedades. Por el contrario, un gobierno de México que se situase en la línea de la confrontación, sea con Estados Unidos o con Europa, para emprender políticas populistas de riesgo económico y político, a pesar que tuviesen su predicamento en algunos sectores de la sociedad española, no serían ampliamente compartidas.

La incertidumbre es el punto clave de las perspectivas y de las expectativas del resultado de las elecciones presidenciales en México. No tanto la incertidumbre sobre quién será el vencedor, que también, a pesar de las probabilidades de victoria de Manuel López Obrador expresadas en las encuestas hasta hoy y las distancias con los demás candidatos que le siguen, Ricardo Anaya y José Antonio Meade. No sería la primera vez que el candidato que sitúan las encuestas en primer lugar



La incertidumbre real hoy es que, sea quien sea el ganador, no se sabe qué políticas se van a desarrollar para hacer frente a los grandes problemas que hoy enfrenta México, la desigualdad, la violencia y la corrupción.

y a dos meses de las elecciones, no sea el ganador. La incertidumbre real hoy es que, sea quien sea el ganador, no se sabe qué políticas se van a desarrollar para hacer frente a los grandes problemas que hoy enfrenta México, la desigualdad, la violencia y la corrupción. Y sobre todo, con qué medios se van a instrumentar estas políticas. La campaña electoral hasta hoy es confusa y bronca, difícil de interpretar desde Europa, como difícil es entender las alianzas y coaliciones electorales en la que no hay ninguna candidatura con una

representación ideológica clara. La mezcla de derecha e izquierda difumina las alternativas, y las contradicciones programáticas afloran. La única diferencia (grados de corrupción aparte) es la radicalidad frente a un cierto continuismo.

---

*Los acuerdos de México con la Unión Europea se basan en el reconocimiento de los derechos humanos, la democracia, el libre comercio y contra la corrupción, que son las bases para un crecimiento sostenido y una mayor equidad. Si bien hasta hoy, pocos desde el poder se pueden erigir en paladines absolutos de su total cumplimiento, su proclamación y defensa inequívoca, sigue siendo la única garantía de su eficacia. Es la manera de evitar la incertidumbre.*

---

# CENTROAMÉRICA EN LA ENCRUCIJADA ELECTORAL MEXICANA

Jaime Rivas Castillo<sup>35</sup>

UNIVERSIDAD DON BOSCO, EL SALVADOR



La imagen de uno de los candidatos a la presidencia de México, advirtiendo sobre las consecuencias de asociar amnistía con crimen organizado, no pasó desapercibida en El Salvador.

La imagen de uno de los candidatos a la presidencia de México, advirtiendo sobre las consecuencias de asociar amnistía con crimen organizado, no pasó desapercibida en El Salvador. Se trataba del candidato Ricardo Anaya quien, durante el primer debate de los aspirantes en la carrera hacia Los Pinos, señalaba que la llamada “Tregua” de 2012 entre las principales pandillas en aquel país, lejos de disminuir los asesinatos, los disparó hasta rebasar, en tres años, la cota de los 100 homicidios por cada cien mil habitantes. Una cifra escandalosa que, ciertamente, no debe pasar desapercibida para nadie. Aunque hay que decir que la tregua fue un fracaso como estrategia gubernamental para abordar la situación de inseguridad que impera en muchos

territorios salvadoreños —en tanto fortaleció internamente a las pandillas y les dotó de más recursos para erigirse como actores políticos—, no es objetivo de estas líneas cuestionar su efectividad, sino evidenciar la imagen que de Centroamérica ha construido México durante las últimas décadas. Esta imagen, que no gusta en el istmo centroamericano, no abona tampoco a la construcción de una agenda regional que permita afrontar unos desafíos que trascienden las visiones parroquianas y los intereses electorales.

<sup>35</sup> Antropólogo social salvadoreño; doctor en Ciencias Sociales por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), en Guadalajara; dirige actualmente el Observatorio de Juventud y Familia de la Universidad Don Bosco, en El Salvador.

### Una imagen forjada con el sonar de fusil y los pasos del caminante

La alusión a las altas tasas de homicidio salvadoreñas en un debate de candidatos mexicanos no es algo que debe tomarse a la ligera. México ha mirado siempre con cautela hacia la otra ribera del Suchiate, que hermana Chiapas con Guatemala, y del Usumacinta, línea fronteriza que, a la fuerza, parte en dos una de las reservas naturales más importantes en esta parte del planeta: El Lacandón y el Petén. En el pasado reciente, los conflictos políticos militares que desangraron a prácticamente la mitad de la región --con Guatemala, El Salvador y Nicaragua sumidos en guerras civiles— colocaron a México no solo en una posición de mediador en el contexto de los

procesos de paz, sino, desde la perspectiva de Estados Unidos, en el papel de contención frente al avance del comunismo internacional, que encontraba en Nicaragua a su más próxima amenaza.

Como es sabido, México jugó un rol sumamente clave, proporcionando espacios de solidaridad y mediaciones que apuntalaron la firma de acuerdos de paz, sobre todo en El Salvador. Las firmas que callaron las armas entre las dos partes involucradas en el conflicto de este último país, por ejemplo, se estamparon en un amplio salón del Castillo de Chapultepec, en plena Ciudad de México, un buen 16 de enero de 1992. El acto culminaba todo un proceso de diálogo y negociación iniciado durante la década de los ochenta.



Las firmas que callaron las armas entre las dos partes involucradas en el conflicto de El Salvador, por ejemplo, se estamparon en un amplio salón del Castillo de Chapultepec, en plena Ciudad de México, un buen 16 de enero de 1992.

Aprovechando la alusión a la propuesta del candidato Andrés Manuel López Obrador, en el sentido de propiciar un proceso de paz y reconciliación nacional, debe decirse que el proceso salvadoreño fue cuestionado por sectores conservadores que se rasgaban las vestiduras al ver a comandantes guerrilleros sentados en una misma mesa con los representantes del ejército gubernamental. Con todo y las críticas conservadoras, el proceso culminó con un acuerdo de paz y la incorporación de las fuerzas insurgentes a la vida política, logrando su objetivo central: callar los fusiles. La historia de la posguerra salvadoreña es otra y bien pudiera tomarse nota en México de cómo la paz social no se logra solo con una firma; es un arduo proceso que implica constancia, compromiso y actitud de diálogo.

Por otro lado, como también es conocido, el territorio mexicano se convirtió en zona de refugio ya sea para cuadros políticos de la oposición guatemalteca y salvadoreña, como de poblaciones enteras que huían de los operativos militares dirigidos por las fuerzas gubernamentales de Guatemala, con su unidad élite, los temidos kaibiles. El desplazamiento forzado de indígenas y campesinos hacia el lado mexicano de la frontera, conocido en el argot académico y de oenegés como el “refugio guatemalteco”, dio origen a la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR),

que todavía representa, más mal que bien, la tibia respuesta del estado mexicano a la actual ola de solicitantes de refugio, muchos de ellos centroamericanos.

Las figuras del comunista, el guerrillero, el revolucionario, el organizador de masas y el líder político quedarían asociadas a muchos guatemaltecos y salvadoreños residentes en México y resumían una forma predominante de mirar a Centroamérica. La irrupción de estas figuras en el escenario coincidía con la ya intensa movilidad de personas que atravesaban México con destino a Estados Unidos huyendo, en un primer momento, de la crisis políticas y militares. Muy pronto, posterior a la firma de acuerdos de paz y a la implementación de programas de ajuste estructural en países prácticamente destruidos por la guerra y los desastres naturales, la migración centroamericana en tránsito por México adquirió un cariz fundamentalmente económico, de modo que, desde la década del ochenta, comenzó a asomarse un nuevo actor centroamericano que llegó a modificar la mirada mexicana: el migrante. Hasta hace algunos años, los trampas que se subían al tren de carga que pasa por la Zona Metropolitana de Guadalajara eran llamados, todavía, los salvadoreños.

Así, durante los últimos tres lustros, al menos, dos son los grandes temas que ocupan

la mirada mexicana hacia el otro lado del Suchiate: migrantes y maras, con todo y lo peligroso que implica asociarles. De nuevo, Guatemala, Honduras y El Salvador figuran como el origen de la amenaza, con Nicaragua como una especie de paraíso en temas de seguridad pública y una Costa Rica con sus conflictos de otra índole. Debe decirse que la imagen que se tiene en México de Centroamérica está condicionada a lo que se piensa de esta última en la otra frontera, la que hace con Estados Unidos.

### La necesidad de una agenda regional

México está por elegir al presidente que llevará las riendas de la nación durante los próximos seis años, a partir del 1 de julio, en el marco de una compleja coyuntura regional,

donde los principales temas en debate siguen siendo impuestos desde Washington: seguridad nacional y seguridad fronteriza, por un lado; anulación de toda concesión económica a los socios comerciales, por otro. Bajo la égida del *America first*, la administración de Donald Trump --y todo el sector social, político, financiero y étnico que representa—, no han escatimado esfuerzos para imponer aquellos puntos.

En todo el entramado electoral mexicano, ¿qué peso tiene una agenda regional, que incluya a Centroamérica? Ciertamente, hay que decirlo, muy poco. Una muestra la dio el candidato Anaya: No queremos ser El Salvador, no queremos ser Centroamérica. Sin embargo, hay poderosas razones estratégicas que debieran acercar la agenda mexicana con las ya débiles y fragmentadas agendas



centroamericanas. Lo que México pudiera construir con sus vecinos allende el Suchiate depende también de lo que Centroamérica es en realidad: una histórica balcanización de intereses, con sus complejidades y diferencias. Aquí se apuntan unas líneas de los países que, con un sentido militar y geoestratégico, se han dado en llamar “Triángulo Norte”.

Guatemala, con sus 16 millones de habitantes y más de la mitad de sus hogares viviendo en situación de pobreza, exhibe a un Ejecutivo seriamente cuestionado por actos de corrupción y privilegios, al frente del impopular Jimmy Morales, quien se ha gastado un poco más de la mitad de su gestión. Serios cuestionamientos hay a su mandato, además, por las argucias utilizadas para dismantelar a la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), financiada por Estados Unidos y a un insumiso Ministerio Público. Para congraciarse, cuando Trump anunció su traslado de la embajada de Tel Aviv a Jerusalén, Morales corrió a seguir la plana y se fotografió con los embajadores de Estados Unidos e Israel, al momento que también decidió mover su embajada. En un tuit de la presidencia se leía: “Guatemala cada día se perfila como el mejor socio en temas de seguridad y de política para la potencia mundial que es Estados Unidos”. ¿Competencia con sus vecinos? Los países de la región viven en un interminable, estéril y autocomplaciente

ritual de comparación. Con todo, Guatemala sigue siendo una importante reserva de recursos naturales —muchos de los cuales se ven amenazados por los megaproyectos de desarrollo— y ha generado recursos ingentes desde el sector turístico.

De la inestabilidad política de Honduras se ha sabido bastante desde hace ya varios años. Si el golpe de Estado de 2009, que sacó en pijamas a Mel Zelaya, parecía haber tocado los límites de la agresión a una ya de por sí débil democracia, el actual presidente Juan Orlando Hernández se reeligió, en enero pasado, pisoteando la Constitución que él mismo mandó a corregir utilizando a sus aliados en un Legislativo hecho a su medida. La crisis política y de derechos humanos desatada en Honduras por los últimos acontecimientos, a la que se suma la inestabilidad económica, social y ambiental que se ha acumulado por años, han convertido a este país en el principal expulsor de su población hacia el norte del continente. Las rutas de los migrantes que atraviesan México, en especial la que parte de Tabasco y se prolonga por Chiapas, Veracruz y Tamaulipas, son copadas por migrantes hondureños que, ante las medidas restrictivas impuestas en el marco del Programa Frontera Sur, han dejado de usar masivamente la llamada bestia, exponiéndose con ello a otros riesgos. A propósito, debe apuntarse

que en cuanto Trump arremetió, desde un enésimo tuit, en contra de la última caravana de migrantes centroamericanos, el gobierno de México le recordó que está haciendo lo suyo. Y lo está haciendo: México deporta tantos centroamericanos como Estados Unidos. La verdadera crisis de los niños no acompañados, hay que decirlo con todas sus letras, ha sucedido y sigue sucediendo en las llamadas estaciones migratorias, eufemismo perfecto para encubrir verdaderos centros de detención.

De El Salvador se han apuntado ya algunas líneas. Valga añadir que el fenómeno de las pandillas y las altas tasas de homicidios no es lo único que lo define, pero sí lo que más gasta tinta y páginas en los medios tradicionales. Con Honduras, ciertamente, ha llegado a disputarse los primeros lugares en el hemisferio en cuanto a las tasas de homicidios, mientras que la presencia de las maras y pandillas en muchos de sus territorios es la verdadera ley, bajo el dicho “ver, oír y callar”, lo que explica el incremento de solicitantes de refugio y otras formas de protección internacional en países de la región como México, Estados Unidos, Canadá y Costa Rica. El Salvador, al igual que México, se encuentra en una coyuntura electoral por la presidencia de la República, con un desgastado partido oficial, la ex guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), que se

parece cada día más a su principal adversario, ARENA, situado en la antípoda ideológica.

La pobreza, la exclusión social, el desempleo y subempleo, la inseguridad generada por las pandillas y el crimen organizado, la crisis ambiental por el uso de recursos como el agua, la corrupción y la inestabilidad política definen, en buena medida, a los tres países que, junto con buena parte de México, dan vida a aquello que todavía se llama Mesoamérica, desde los tiempos de Kirchhoff. Pues bien, no parece haber indicios de grandes cambios para bien en el futuro inmediato, por lo que el futuro gobierno de México deberá, ineludiblemente, mirar hacia la otra ladera del Tacaná, si entiende que los problemas que aquejan a México son los mismos que conciernen a buena parte de Centroamérica. Con una administración estadounidense abiertamente antimexicana y antihispana, la tarea no debiera ser tan difícil. Entonces, más que traer a mención el fracaso de una estrategia salvadoreña de seguridad, lo que debiera hacer México es profundizar en los desaciertos de sus vecinos y aprender de los errores cometidos en el abordaje de sus principales problemas, a falta, muy probablemente, de buenas prácticas que compartir.

La experiencia centroamericana habla de pueblos pacíficos que debieron alzarse en armas para derrocar gobiernos y enfrentarse

a dictaduras, en la búsqueda de la justicia social y el establecimiento de un estado de derecho. Pero las experiencias de Nicaragua, convertida en una nueva dictadura tras la instauración del orteguismo, y de El Salvador, donde el partido de la ex guerrilla se parece cada vez más a la derecha que combatió con sangre, invitan a sacar lecciones. La paz

social y la reconciliación, uno de los principales desafíos de México, implica diálogo, ciertamente. Pero no solo eso. La mejor estrategia de prevención de la violencia, en todas sus formas, pasa por una verdadera política social, el combate decidido a la corrupción y el fortalecimiento del tejido social y comunitario.

Finalmente, los migrantes y los refugiados. La gente de Centroamérica seguirá atravesando México, ya sea con la intención de arribar a su frontera norte y cruzar, o para quedarse a vivir en este país. Lo hemos dicho desde hace al menos ocho años: México se ha convertido en el destino de muchos centroamericanos que huyen de sus países por los problemas arriba señalados. Llegan a asentarse en localidades no solo de la frontera sur, sino en la capital y ciudades importantes del occidente y del norte del país. No se puede tapar el sol con un dedo. La movilidad de las personas desde la frontera con Guatemala es un desafío del que México debe hacerse cargo pronto, apelando a aquellos valores que movilizaron masivamente la solidaridad durante los años setenta y ochenta. En dicha tarea debiera primar el respeto de los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas. No puede exigirse menos a los gobiernos y sociedad centroamericanos, que deberán crear los espacios necesarios que inviten a crear arraigo y pertenencia. Sin ello, el torrente migratorio y las causas que lo propician continuarán *ad infinitum*.

*Veraz.mx*

## ENCONTRÓ QUE SE DIJO UNA IMPRECISIÓN O FALSEDAD CADA 10 MINUTOS EN EL DEBATE

SE TRATÓ DE UNA REVISIÓN del #DebateINE realizada por Luis Castrillón, en #EIEditordeLaSemana, y de Hugo Maguey para VICE en Español y Veraz.mx a lo largo del debate del 22 de abril, en el que se manifestaron 14 falsedades e imprecisiones en conjunto de los candidatos y la candidata participantes.

Una de las conclusiones es que “Perdimos porque no pudimos obtener los suficientes datos y elementos sobre los que podamos razonar y reflexionar para luego determinar a quién le podríamos dar nuestro voto”. Y añade: “Repito: prácticamente una falsedad o imprecisión cada 10 minutos”.



---

# MÉXICO, ELECCIONES BAJO LA LUPA MUNDIAL

---

Francisco Alvarado Arce

INICIATIVA CIUDADANA PARA LA PROMOCIÓN DE LA CULTURA  
DEL DIÁLOGO, A.C.

---

*El próximo 1° de julio, cerca de 90 millones de mexicanos elegiremos nuevo Presidente de la República, a 9 gobernadores (incluido el Jefe de Gobierno de la Ciudad de México), 500 diputados, 128 senadores y más de 3 mil cargos locales.*

---

Es la elección más grande de la historia del país, como bien lo han señalado las autoridades electorales, y perfila una significativa corriente de cambios en el reparto del poder en el país. Tanto en México, como en el mundo, existe un consenso que alude a la importancia política, económica y social que tendrán los próximos comicios, de cuyos resultados existe el convencimiento de que marcarán el futuro inmediato del país.

Los comicios de México llaman especialmente la atención en lo interno, pero de manera particular en el exterior, sobre todo

la elección presidencial pues ésta se juega en un contexto que tiene peculiares: los ciudadanos están hartos de la corrupción de los políticos, los gobernantes de turno, incluido el Presidente Enrique Peña Nieto y su partido, el PRI, son altamente impopulares y, todo indica a que la gente se inclina por un cambio de gobierno que vaya más allá de la alternancia.

Con esa perspectiva, si las tendencias se mantienen, la culminación del proceso electoral en marcha será doblemente significativo: que contra el actual estado que reflejan diversos

sondeos, el candidato del partido actualmente en el poder logre el triunfo en los comicios, se asegure la continuidad de los cambios legales y estructurales implementados durante los últimos dos años, o que finalmente una nueva élite política llegue a Los Pinos para encauzar el país según sus intereses y su manera de entender el progreso, el crecimiento económico y la presencia del país en el mundo, principalmente en los ámbitos político y económico.

Ante este panorama de expectación e incertidumbre, la agenda de los candidatos acapara los reflectores de los grandes medios de comunicación, de la mirada y opiniones que bullen en las redes sociales y de la expectativa que genera entre los organismos regionales y multilaterales el incierto desenlace de los comicios presidenciales, así como el perfil ideológico del grupo político que habrá de asumir el gobierno durante los próximos seis años.

En ese marco, sin minimizar la participación de los candidatos independientes, cada uno de los candidatos con mayor posibilidad de contender por la Presidencia representa una vocación distinta en cuanto a continuar o modificar el estado actual del país, que puede ilustrarse de manera sucinta de la siguiente manera:

- José Antonio Meade, candidato presidencial de la coalición *Todos por México* (PRI-PVEM-Panal), representa la continuidad tanto en la actitud, de apaciguamiento y conciliación, como en los lineamientos generales de la política y la economía vigentes durante las más de tres últimas décadas, anclados al énfasis en el actual modelo de desarrollo y en la intención de insertar a México al proceso de integración regional y global.
- Por su parte, Ricardo Anaya, candidato presidencial de la coalición *Por México al Frente* (PAN-PRD-MC), representa una postura que en el discurso es desafiante, pero que para no pocos carece de fundamentos en cuanto a impulsar modificaciones económicas y políticas radicales, aunque perfila una suerte de continuidad ésta la

matiza con una intención manifiesta de impulsar políticas públicas con impacto en el ámbito social.

- En tanto, Andrés Manuel López Obrador, candidato presidencial de la coalición *Juntos Haremos Historia* (MORENA-PES-PT), es quien quizá tiene una vocación orientada a intensificar los márgenes de libertad en el país, sin que esto signifique necesariamente radicalidad, aunque mantiene un discurso desafiante que amenaza con modificar el status quo en todas direcciones, pero con un marcado énfasis de que va en contra de toda lógica económica vigente.

Como se ve, los proyectos políticos que hoy disputan el poder en México son disímiles y con propuestas que pueden ser explícitas o implícitas, pero revelan con nitidez la posible transformación que habrán de impulsar y que será el sello característico de su eventual Administración.

Lo anterior es una suerte de ruta de hacia dónde estaría orientado el nuevo gobierno, de ahí que el escrutinio sea minucioso, pues también hay que considerar que lo planteado en la respectiva plataforma electoral de cada candidato es meramente un documento de planes por implementar, pero la realidad y la práctica han demostrado que los proyectos y los procesos rara vez coinciden entre sí. De ahí que quizá resulte más pertinente atisbar las acciones pasadas de los contendientes y los grupos políticos y de interés a los que representan. En su hacer y decir tal vez sea posible encontrar pistas más claras

que permitan contar con un bosquejo de cuerpo entero para analizar de manera crítica y con mayor objetividad los planes o proyectos futuros que implementarían quienes hoy aspiran a gobernar México.

Y es precisamente este panorama y la posible perspectiva de un cambio de gobierno el que comienza a ser sondeado por organismos económicos multilaterales y agencias calificadoras de riesgo crediticio del mundo.

En este punto, habría que mencionar que los flujos de capitales del exterior a México registraron un freno en el primer trimestre del 2018, situación que se podría extender e, incluso, tornarse negativa en el segundo trimestre a la espera de los resultados de las elecciones del próximo 1° de julio. En ese marco, el freno de inversiones de extranjeros destinados a la actividad productiva podría acentuarse como ha acontecido en



otras ocasiones. Cosa de recordar que en las elecciones del 2006 y el 2012, se reportó una baja de 2,350 y 695 millones de dólares en la entrada de inversión extranjera directa a México durante el segundo trimestre de esos años, periodo previo a efectuarse las votaciones.

Además, una mayor cautela en la inversión extranjera directa puede derivar igualmente en una menor velocidad en la recuperación de la economía mexicana con respecto a lo originalmente estimado, por el mismo gobierno mexicano, como el registrado en las proyecciones de organismos como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económi-

cos (OCDE), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y Bancos internacionales, que ubican el crecimiento económico promedio de México en un rango de 2.0%-2.5% para el 2018.

Otro aspecto, que puede influir en un menor dinamismo en la inversión extranjera directa y de la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) del país, se relaciona con la espera del resultado de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y su efecto sobre la actividad exportadora de México.

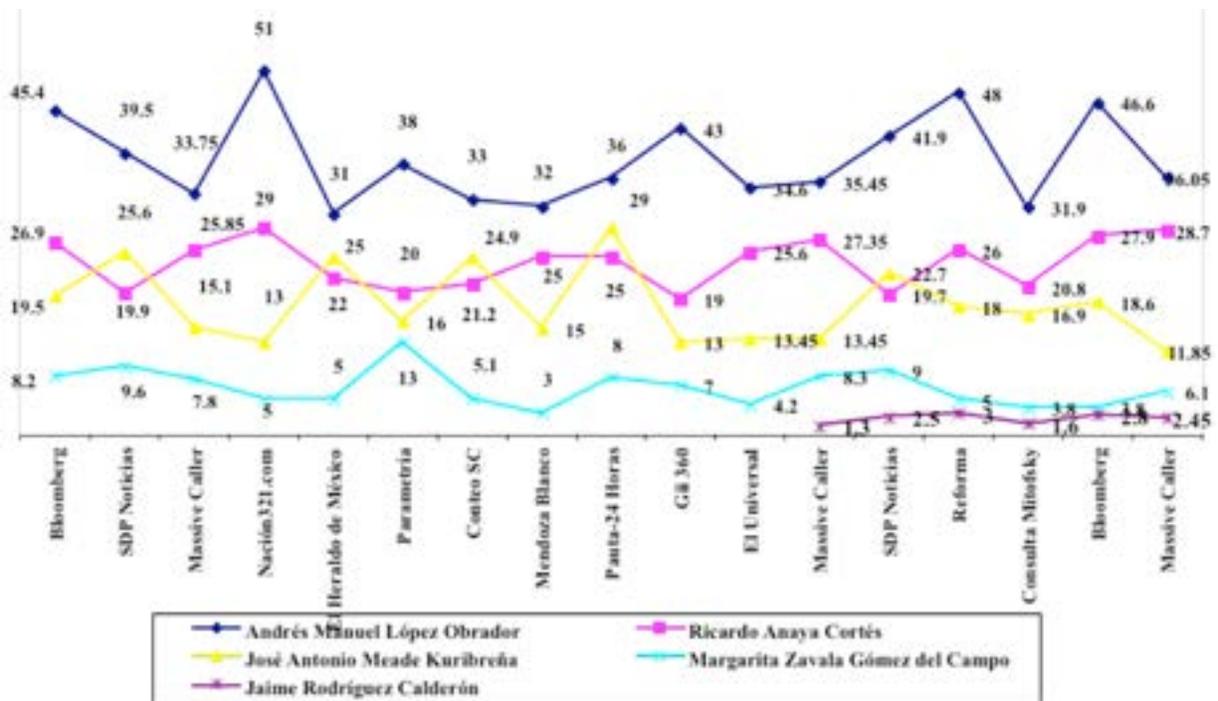
También, las reformas estructurales instrumentadas en los últimos años en el país pueden tener un efecto favorable en la entrada

de inversión destinada a la actividad productiva, pero todo dependerá del resultado de las elecciones y de la postura que, al respecto, tenga quien resulte ganador, situación que puede hacer que este tipo de inversiones entren en un compás de espera, hasta en tanto no haya señales claras de la orientación del gobierno electo que estará obligado a generar certidumbre y confianza entre los capitales para los próximos años.

No hay que perder de vista que esa mirada global en torno del proceso electoral en México y del posible desenlace en las urnas el próximo 1° de julio está acicateado por los reportes de los diferentes medios de comunicación internacionales.

En ese sentido, en diferentes momentos del proceso electoral, diversos medios internacionales como *The New York Times*, *Financial Times*, *The Economist*, *Bloomberg*, *El País*, La Agencia Francesa de Noticias y *Newsweek*, entre los más relevantes, han reportado la tendencia de la preferencia electoral en México. En la mayoría de éstos, desde finales del 2017 y en lo que va del año en curso, se reconoce el avance de Andrés Manuel López Obrador como el puntero en las encuestas generadas en el país, tal como puede apreciarse en la siguiente gráfica en la que se concentra la posible intención del voto de los ciudadanos.

TENDENCIA DE LA INTENCIÓN DE VOTO PARA LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL (RESPUESTAS EN % UNA VEZ INICIADAS LAS CAMPAÑAS ELECTORALES)



## NOTAS:

|  |                                |
|--|--------------------------------|
| Bloomberg: 30 de marzo                   | El Universal: 9 de abril       |
| SDP Noticias: 1 de abril de 2018         | Massive Caller: 14 de abril    |
| Massive Caller: 1 de abril de 2018       | SDP Noticias: 15 de abril      |
| El Heraldo de México: 2 de abril de 2018 | Reforma: 18 de abril           |
| Parametría: 2 de abril de 2018           | Consulta Mitofsky: 19 de abril |
| Conteo SC: 3 de abril                    | Bloomberg: 20 de abril         |
| Mendoza Blanco: 4 de abril               | Massive Caller: 24 de abril    |
| Gii 360: 3 de abril.                     |                                |

Para el caso de Jaime Rodríguez Calderón se consideraron los sondeos posteriores al reconocimiento de su candidatura derivada de una sentencia emitida por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF)

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de las empresas encuestadoras citadas.

Algunos de estos medios señalan que López Obrador está a una distancia considerable que se “ve difícil de vencer”, otros ven a Ricardo Anaya como el candidato con mayores posibilidades de vencerlo, y los más, ubican a José Antonio Meade como un candidato “rezagado”. Sin embargo, en ninguno de éstos medios se afirma que ya esté definida la elección.

Así, estando bajo la lupa internacional, México enfrentará en este 2018 unas elecciones reñidas precedidas por un panorama en el que priva la inseguridad, la falta de confianza hacia las instituciones formales, múltiples asesinatos de líderes políticos, de líderes sociales y civiles que en su mayoría han que-

dado impunes, corrupción, pero sobre todo apatía de un amplio segmento de la sociedad mexicana hacia la política y los políticos, así como por el marcado desencanto por la democracia y las instituciones.

En suma, el escenario electoral es un crisol en el que podría germinar un panorama turbulento en la medida en que se definan las tendencias electorales de los candidatos y se polaricen las tendencias de voto que hoy reflejan las encuestas de lo que, se puede apostar, es un punto de inflexión de uno de los periodos más importante para el país en este año, pues las elecciones y su resultado habrán de impactar no sólo en el siguiente sexenio, sino que repercutirán en el futuro de México.



**PÁGINA WEB:**  
[www.iniciativaciudadana.org.mx](http://www.iniciativaciudadana.org.mx)



**Iniciativa  
Ciudadana PCD**



**@iniciativa\_pcd**



<https://www.youtube.com/user/Iniciativapcd>

## BRÚJULA CIUDADANA 98

TELS. 5514 1072 / 5525 8232 / 5525 8276

XIOMARA PERAZA  
EDITORA DE LA REVISTA BRÚJULA CIUDADANA  
[xiomara.peraza@iniciativaciudadana.org.mx](mailto:xiomara.peraza@iniciativaciudadana.org.mx)

JUDITH MELÉNDREZ BAYARDO  
DISEÑO Y EDICIÓN  
[judithmelba@gmail.com](mailto:judithmelba@gmail.com)

